

MINISTERIO PÚBLICO DE VALPARAÍSO C/JIMÉNEZ RINCÓN, DUSTIN ALEXIS

RUC N°2200166505-0

RIT N°198-2023

DELITO: Homicidio calificado, infracciones a la Ley de Control de Armas.

Valparaíso, lunes veinticuatro de julio de dos mil veintitrés.

VISTO, OIDOS Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que el 14 de julio de 2023, ante esta Sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Valparaíso, constituida por el juez titular don Germán Núñez Romero, quien la presidió, la juez titular doña Valeria Echeverría Vega y el juez suplente don Francisco Cabezas Vergara, se inició el juicio oral de la causa RIT N°198-2023, seguido en contra DUSTIN ALEXIS JIMENEZ RINCÓN, venezolano, RUN provisorio para extranjeros N°14.873.133-0, 23 años, nacido en el 10 de enero del año 2000, temporero, con domicilio en Porvenir Bajo, calle Costa Rica S/N, sector de tomas, C° Playa Ancha, Valparaíso, bachillerato rendido, equivalente al 4° Año de Enseñanza Media, tiene convivencia estable.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público de esta ciudad representado por la fiscal adjunta doña Greta Fuchslocher Hassenberg.

La defensa estuvo a cargo de del defensor público de esta ciudad, don Francisco Díaz Yubero.

Los domicilios señalados y formas de notificación solicitadas por los intervinientes están registrados en el expediente digital.

SEGUNDO: Que el Ministerio Público formuló acusación por los siguientes hechos:

Hecho N° 1: "El día 19 de febrero de 2022, alrededor de las 16:00 horas, el acusado DUSTIN ALEXIS JIMENEZ RINCON llegó premunido de un arma de fuego hasta las afueras del domicilio de la víctima Brayan Felipe Retamal Schultz ubicado en calle Costa Rica N° 796, Valparaíso y en dicho contexto, actuando a traición y sobre seguro, aprovechando el grado de conocimiento que mantenía con la víctima, el acusado lo llamó para que saliera hacia la calle. En tales circunstancias y encontrándose la víctima en la vía pública, el acusado JIMENEZ RINCON con evidente ánimo de matar, disparó en a lo menos 10 oportunidades con el arma de fuego que portaba hacia el cuerpo de la víctima, lesionándolo en el tórax y las extremidades inferiores, falleciendo momentos más tarde, producto de un shock hemorrágico agudo por proyectiles de arma de fuego,



según informe de autopsia del Servicio Médico Legal de Valparaíso”.

Hecho 2: “El día 29 de marzo de 2022 alrededor de las 22:20 horas, funcionarios de la Brigada de Homicidios de Valparaíso, llegaron hasta el domicilio ubicado en pasaje Portezuelo N° 24, Cerro Rocuant Alto de esta ciudad, para dar cumplimiento a la orden de detención emanada del Juzgado de Garantía de Valparaíso, en contra del imputado DUSTIN ALEXIS JIMENEZ RINCON por el delito de homicidio calificado en la persona de Brayan Felipe Retamal Schultz.

En los momentos que el personal policial hacía ingreso a la propiedad, el acusado JIMENEZ RINCON arrojó desde un balcón, un bolso de genero azul con estampados de color beige, el cual contenía en su interior diversas armas de fuego y material de uso bélico que se encontraban en su poder, a saber: una pistola marca Taurus modelo PT 945 calibre .45 ACP con dos cargadores, uno de los cuales contenía dos cartuchos balísticos marca CBC calibre .45 auto y el otro con cinco cartuchos marca CBC calibre .45 auto; un revólver marca Smith & Wesson serie N°16775, con 6 cartuchos calibre .44 y una granada de mano de alto poder explosivo con camisa de fragmentación helicoidal.

El acusado Jiménez Rincón no registra armas de fuego inscritas a su nombre ni cuenta con permiso para portar o tener armas de fuego, municiones y/o material de uso bélico”.

Según la Fiscalía, tales hechos son constitutivos de los delitos consumados de homicidio calificado, previsto y sancionado en el Artículo 391 N°1 circunstancia primera del Código Penal; tenencia ilegal de arma de fuego y tenencia ilegal de material de uso bélico, previstos y sancionados en los artículos 9 inciso 1° en relación con el 2° letra b) de la Ley N°17.798 sobre Control de Armas, y en el artículo 13 inciso segundo del mismo cuerpo legal; en los que atribuye al acusado participación en calidad de autor, en su concepto, según el artículo 15 N°1 del Código Penal.

Concurriría, en su concepto, la circunstancia agravante prevista en el Artículo 12 N°14 del Código Penal, en todos los ilícitos.

Requiere la imposición de las siguientes penas: 1.- por el delito homicidio calificado consumado, presidio perpetuo simple, accesorias legales, determinación de huella genética; 2.- por el delito de tenencia ilegal de arma de fuego, cinco años de presidio menor en su grado máximo, más accesorias legales, comiso del arma incautada, determinación de huella genética; 3.- por el delito de tenencia ilegal de material de uso bélico, previsto y sancionado en el artículo 13 inciso



segundo de la Ley N°17.798 sobre Control de Armas, quince años de presidio mayor en su grado medio, accesorias legales, comiso, determinación de huella genética; 4.- costas de la causa.

No se acordaron convenciones probatorias.

TERCERO: Que, en su alegato de inicio, el Ministerio Público señaló que la causa se inició el 19 de febrero del año pasado; se trata de delitos de bastante envergadura, atendidos los bienes jurídicos afectados, sumado al desvalor de resultado y a la ignominia que involucraron estos delitos para la víctima, que había acogido amistosamente en su morada al acusado; por esa razón, salió de su casa sin miedo cuando lo llamó desde el exterior; se movilizaba en una motocicleta con el rostro cubierto y le disparó en diez oportunidades; los testigos manifestaron que vieron al hechor dispararle con una pistola. Cuando fue ubicado, en el segundo piso de una casa, uno de los funcionarios policiales le dio alcance y lo sujetó mientras el acusado lanzó un bolso que contenía las armas; el personal policial que se encontraba abajo, también vio esa conducta, que implicó un gran riesgo para las personas, toda vez que la granada se activó. Se escuchará a los testigos, entre los cuales se cuenta la conviviente del mortis causa, con quien tenía una hija, y dará cuenta de la dinámica de los hechos de modo que se podrán acreditar las circunstancias que fundamentan la calificación jurídica alegada por el ministerio público; asimismo, declarará el policía que lideró las primeras diligencias, y se referirá también a las sucesivas, sobre las que depondrán también otros testigos y peritos.

CUARTO: Que la defensa sostuvo que rendirá prueba para acreditar que si defendido actuó en el primer hecho bajo arrebató u obcecación; reconoce que ubicaba a la víctima, pero no eran amigos, tenían una relación problemática desde que el acusado llegó al país, quien lo había agredido con un arma de fuego en 2019. En ese contexto, fue a su domicilio para hablar con él, con la finalidad de que cesaran los acosos; iba a cara descubierta y sin intención de quitarle la vida, recibiendo dos golpes de puño; las armas que llevaba, no era para quitarle la vida sino para defenderse, ya que el sector es peligroso y el occiso tenía antecedentes penales por delitos graves, por lo que temía que pudiera quitarle la vida. Sostiene que no se trata de un delito de homicidio calificado y que no se acreditará la concurrencia de la agravante invocada por el ministerio público.

QUINTO: Que el acusado renunció a su derecho a guardar silencio y expresó que:



Todo pasó el 19 de febrero de 2022, tenía un terreno en una toma, que compró. Su señora lo fue a ver porque él estaba trabajando; su intención era construir. En esas circunstancias apareció Brayan Retamal diciéndole que el terreno era suyo; ella le respondió que iban a construir, pero él la insultó y la amenazó diciéndole “querís que me pase a vivo contigo”, y con dispararle al declarante. Por esa razón y porque lo conocía, se consiguió el arma, ya que el Brayan también usaba armas, incluso, subía fotos portándolas; fue con las armas en su moto, lo llamó desde el exterior de su casa para que saliera y lo increpó por haberle disparado en la pierna, que “casi le voló porque le pegó un escopetazo”, además de haberle robado todas sus cosas cuando llegó y ahora le trató mal a su señora; le respondió “ándate, hijo de la maraca”; le contestó los insultos en los mismos términos, momentos en que el sujeto le propinó dos golpes en el rostro, por lo que sacó su arma apuntando a sus piernas y se salió “un rafagazo”; el Brayan Retamal se alejó, él se fue y, unas dos horas más tarde, supo que había fallecido, comenzando a recibir amenazas de parte de su familia. Por ese motivo, decidió cuidarse comprando las armas, que adquirió en Santiago por \$5.000.000, eran dos pistolas y una granada; no las usó, sólo quería venderlas para irse del país porque no quería más problemas. El día que se fue a Rocuant, cuando lo detuvieron, se asustó al ver llegar a la policía, y botó las armas porque eran un problema; después “se fue en cana”. En cuanto al homicidio, no quería matarlo, sólo conversar con él.

Responde a la fiscalía: no declaró ante el juzgado de garantía, es la primera vez que cuenta su versión de los hechos. Llegó solo en su moto, compró las armas “en central”, no conoce Santiago, lo llevó un chofer directo al sitio; era de nombre José, quien “le hacía carreras” desde un año antes de los hechos, lo llevaba al Mc Donald’s y otros lugares. Las armas estaban en un auto. Cuando fue detenido, estaba intentando lanzarse desde el segundo piso para escapar, pero el policía le dijo que “ya era”, en lo que coincidió y se entregó. El arma con que disparó a Brayan es una distinta de las que llevaba en el bolso que arrojó. El día del homicidio, llegó alrededor de las 4 de la tarde; iba desde su casa, en otro lugar, pero volvió al mismo sector porque se había comprado un terreno al lado de la media agua que habitaba antes. Nunca comió en casa de la víctima, pero sí conocía a su mujer, de nombre Josefa, pero nunca tuvo una conversación; en cuanto a la hija, “se la vio a él”, pero nada más porque él siempre “le hacía tierra”, trataba de que hiera cosas con él y de “cargarlo” y no quería juntarle. Explica que le tiraba



piedras al techo y lo invitaba a robar, lo que no quería, aunque se juntaba con algunos de sus amigos. Lo había conocido únicamente un día antes de que “le pegara el escopetazo” en la pierna; dice haber estado hospitalizado en el hospital Van Buren por ese motivo; como fue un balazo, estuvo la policía para tomarle declaración, en la que dijo que habría sido el Brayan. Lo veía casi todos los días porque estaba afuera con sus amigos y sus armas. El día de los hechos, no sabía que el Brayan estaba en su casa, lo comenzó a llamar hasta que salió; esa arma que llevaba, se la había prestado “un amiguito” suyo llamado Johan al que después mataron; se la entregó el mismo día, en la casa de él, ubicada en la calle A de Playa Ancha, a unos 800 metros de su casa. Era una pistola Glock negra “con ráfaga”, calibre 9 milímetros; cree que es automática porque dispara ráfagas. El arma estaba cargada con unos 19 tiros; si le deja el gatillo “hundido”, salen todos los tiros de una sola vez, lo “hundió” y lo soltó, por eso salieron sólo 8 o 9 tiros; el Brayan se alejó y partió en su moto; los separaba un metro y medio o dos metros cuando le disparó, estaban hablando al lado cuando le pegó los combos; entonces sacó la pistola y le disparó a las piernas, pero la pistola se levantó “con el rafagazo” y el Brayan se dio vuelta y salió corriendo, y el declarante también salió corriendo; agarró su moto y se fue. En la pistola quedaron como 10 tiros que no quiso terminar, agarró su moto y se fue no más. Al levantarse el arma, parece que las balas le llegaron (al occiso) a otras partes del cuerpo. No supo que había fallecido hasta unas dos horas después; cada uno corrió hacia direcciones opuestas, no le disparó cuando el Brayan se fue. Cuando iba corriendo hacia su moto, vio salir a la mujer del Brayan, cuya casa está en la parte alta y tiene visión hacia abajo; cuando la vio, él le dijo “usted sabe por qué”, no se fijó si le dijo algo porque el declarante “quedó en shock”; se fue a su casa, donde lo esperaba Jacinta; estaban nerviosos, incluso se dejaron por eso y después volvieron porque un homicidio traer problemas; la madre de Jacinta se llama Marisa Presmita. Llegó a esa casa como a las 7 u 8 de la noche, portando las armas que le encontraron al momento de su detención; vivió allí unos 2 o 3 meses. Las armas estaban cargadas; lo detuvieron en la pieza de su mujer.

Responde a la defensa: precisa que fue detenido a las 10 de la noche. Reitera que fue armado a la casa del Brayan porque era muy peligroso, siempre andaba armado, estaban ahí afuera con armas; se le pregunta si su mujer o la familia de ella también era peligrosa, responde que sí.



SEXTO: Que, el Ministerio Público rindió las siguientes probanzas:

a) Testimonial. Se conservó la numeración asignada en el auto de apertura. Los testigos y peritos fueron advertidos de las consecuencias penales de declarar en falso:

1. Marilyn Josefa Lezana Ceballos, comerciante, con domicilio reservado de acuerdo con el artículo 308 del Código Procesal Penal. **Responde al ministerio público:** el sábado 19, su pareja Brayan, cuando venían llegando de hacer las compras alrededor de las 4 y media o un cuarto para las cinco, le dijo que fueran a comer porque no quería hacer almuerzo; llegó una chorrillana cuando sintió la micro de su vecino y una moto; vio que era el Dustin y lo llamó: "guatón, guatón, baja"; le dijo que no bajara porque no habían terminado de almorzar; le sirvió bebida, pero Brayan no la tomó porque bajó a atender al Dustin. Sintió ruido y disparos, por lo que se asomó a la ventana viendo a su pareja en el suelo y al Dustin con la pistola en la mano derecha, disparando; Brayan corre, los niños gritaban; lo increpó y le preguntó por qué le disparó y respondió "ahora yo ando calceta, no le voy a comer la comía, me lo pitié"; el sujeto iba con otra persona más, en el asiento trasero de la moto, con casco; el acusado, sin mascarilla ni nada. Ella andaba con su hija, se despidió de ellas y el vecino lo llevó al hospital en el auto (intercala que Brayan tenía las llaves en la mano, ya que ella se las pasó al vecino que llegó a ayudar); ella sabía que no iba a resistir, pero fue al hospital en otro vehículo y, cuando llegó, supo que estaba muerto. Eran amigos, se conocían, no sabe qué pasó en el momento. Reconoce al acusado, era su vecino, estuvo comiendo anticuchos en su casa, conoce a su hija, vivió años en el cerro; se ve igual como andaba ese día. Su pareja se llamaba Brayan Felipe Retamal Schultz, tenía 23 años recién cumplidos, su hija tiene 5 años en este momento. En cuanto a los disparos, sintió primero cuatro, momentos en los que fue a dejar el vaso; los siguientes, los vio porque se había acercado a la puerta, estaban como a un metro y medio de la puerta; a ellos, los separaba la distancia de dos postes; Dustin estaba a la altura del primero y Brayan corría hacia el segundo cuando recibió los restantes, le disparó por la espalda. Los vecinos dicen que, al inicio, ellos discutieron y le Brayan le lanzó un par de golpes de puño, sacando el Dustin el arma comenzando a disparar. Los primeros disparos fueron a los pies, después, por la espalda. El arma era de calibre alto, cree que un 9, quizás adaptada. No paraba de disparar, no le interesó que había niños chicos, ella misma iba con su hija; le dio lo mismo, disparaba como un loco. Arrancaron



hacia la calle costa Rica. **Exhibe set fotográfico N°27, F26:** muestra el pasaje en que se emplaza la casa de la víctima, a la izquierda de la imagen, en la parte alta de la calle, se accede por una pequeña escalera. Al momento de los hechos, el auto que se observa al fondo, estaba frente a la casa; Dustin estaba parado al pie de esa escalera; al dispararle, Brayan corre hacia el poste que se aprecia al fondo y corre hacia el lado derecho, tratando de cubrirse detrás de una camioneta que está al fondo de la calle, mientras Dustin seguía disparando; la testigo bajó y chocó con él a corta distancia; como lo increpó, Dustin se devolvió hacia la salida y subió a la moto en la que lo estaba esperando el sujeto que lo acompañaba. **F27:** acercamiento al sector del fondo, donde está la camioneta detrás de la cual Brayan trataba de parapetarse; el auto estaba un poco antes de la puerta de la derecha, porque él lo iba a limpiar. Brayan no entraba a sus amigos a la casa, los recibía en el patio anterior; era muy amistoso, pertenecía al comité de la junta de vecinos; como era extranjero, Brayan se había hecho amigo, lo acogió. Habían estado de aniversario días antes y el acusado había estado haciendo acrobacias afuera de su casa para su hija. Brayan tenía muchos amigos; ellos eran amigos, hablaban todos los días, no sabe por qué ocurrió esto; al escuchar que lo llamaba el Dustin, tomó su banano, su moledor y las llaves diciéndole que iba a bajar para estar con los chiquillos. El día anterior, también había ido; estuvieron varios conversando y el Brayan volvió enojado, pero no supo por qué; le duró hasta el día siguiente, pero se le pasó cuando fueron a comprar las cosas para el negocio de ella. El acusado estuvo varias veces en su patio, no podría precisar cuántas, pero ella no compartió tiempo con él ni con otros amigos de Brayan, él le decía con quién había estado, pero ella no participaba. Brayan pasaba mucho con la hija porque cuando ella hacía las cosas o él salía a lavar el auto, etc., la veían “los chiquillos”; precisa que el Dustin estuvo haciendo acrobacias con la polola el día anterior, pero no fue ese el día que lo hizo para su hija; tuvieron esta relación por unos dos o tres años, frecuentaba la casa y ellos andaban afuera. Su hija todavía pregunta dónde está su papá, se acuerda de que tenía sangre; todos se conocen en la toma, más al Brayan, que había nacido en Playa Ancha.

Responde a la defensa: prestó declaración el mismo día de los hechos, en dependencias de la Brigada de Homicidios de Valparaíso, sobre los mismos hechos. Reconoció la voz de Dustin cuando lo llamó porque es el único amigo venezolano que tenía; es efectivo que, en ese momento, le dijo al Brayan “ya llegó este cabro culiao”, le caía mal, tenía un mal



presentimiento, tenía una manera de llegar hacia el Brayan que no le gustaba; no respectaba los códigos de amigo, cosas que el Brayan le contaba y ella opinaba que no eran de amigo, pero más no se metía; por ejemplo, Brayan le contaba cosas que Dustin hacía y a ella no le gustaban; ella no interactuaba con él. Cuando escuchó que lo llamó, Brayan ya estaba mirando hacia abajo, se asomó al sentir la moto; escuchó dos golpes, porque Dustin estaba cerca de la micro; no sabría decir si eran golpes de puño, pero inmediatamente después, escuchó los disparos. Para relevar una contradicción, le exhibe su declaración y lee: "...a los pocos segundos, un sujeto comenzó a llamar al Brayan gritando "Guatón Brayan, baja"; instantes en que reconoció la voz del Dustin y le dije a mi pareja "ya llegó este cabro culiao", porque me cae mal, mi pareja salió a la calle y, como me llamó la atención, me asomé a mirar, corroborando que era el Dustin y, como eran conocidos (sic), continué realizando mis cosas hasta que escuché dos golpes fuertes que me impresionaron como golpes de combo o puño". Inmediatamente después escuchó los primeros cuatro disparos, saliendo de inmediato a mirar a la puerta, que está junta con el balcón, viendo la otra secuencia de disparos. Su interacción con el Dustin se produjo cuando ella salió a ver al Brayan, estaba inmediatamente debajo de la escalera; él se quería ir y ella lo increpó por haberle disparado. Se le pregunta por su declaración policial, en la que diría que interactuó con él antes de salir de su casa, toda vez que, al escuchar los disparos, ella salió de inmediato y le preguntó por qué le había disparado. Para superar una contradicción, le exhibe la misma declaración y lee: "acto seguido, comencé a bajar y me lo pillé justo antes de salir de mi casa..."; al abrir la puerta, lo vio de inmediato porque él está afuera de su casa, le recuerda la imagen de su casa, al bajar la escala interactuó con él bajando la escala. Al advertirle que su declaración no consigna que el acusado le habría manifestado "me lo pitié", ella responde que quedó mal redactada y repite la conversación. Responde que es efectivo que el Brayan tenía antecedentes penales, y que tenía una causa pendiente por el porte de un arma "Bruni"; no sabe si se sacaba fotos con armas para subir a las redes sociales.

El tribunal pregunta qué significa "no le voy a comerle la comía" y "andar calceta": quiere decir que no le va a hacer caso y que "andaba cargao", es decir, que andaba armado.

2. Miriam del Carmen Ceballos Villegas, tiene una pyme en su casa, con domicilio reservado de acuerdo con el artículo 308 del Código Procesal Penal. **Responde a la fiscalía:** el hecho ocurrió el día 19 de febrero era sábado, se acuerda



porque tiene una pyme en su casa, vende empanadas y esas cosas; estaba en su domicilio cuando sintió ruidos que son usuales en Valparaíso, dijo están tirando "juegos", pero su hijo le dijo que eran disparos. Le sonó el teléfono y era su hija Marilin, pero se puso nerviosa porque su hijo le había dicho que eran balazos, y tiene otros hijos que reparten lo que cocina. Una hija vino a preguntarle qué ocurría y la mandó a ver lo que sucedía, porque venía de más arriba. Su hija le contó que habían disparado al Brayan, así que decidió ir hacia El Morro, pero no encontró a su hija, ni estaba el auto; los vecinos del lugar y algunos niños chicos le dijeron que fue el Dustin, el venezolano. Era verano, en la tarde, muchos niños estaban afuera, jugando en el sector de la toma. Volvió a su casa, se cambió de ropa dejando todo por hacer y se fue al hospital Van Buren, encontrando a su hija Marilin llorando al lado del Brayan, que había fallecido. La sacó y le contó que el Dustin, que era el venezolano que vivía al lado, lo había llamado para que bajara y le había disparado. La testigo no lo conocía, pero sí sabía de él, que habían llegado unos venezolanos; entonces se acordó e informó a la PDI que era amigo de El Timi, con quien estuvo preso en años anteriores. Esto fue a la vista de su nieta, lo que supo también por los vecinos. Expone sobre la situación emocional de la niña, que fue muy deseada por sus padres y era muy cercana al papá; todavía está mal, pero cree que lo va a superar, al igual que su hija. Vinieron a declarar para cerrar este ciclo, no viven tranquilos porque, en su mundo, este joven es muy conocido, y han recibido, a lo mejor, no tienen cómo comprobar, que los han amenazado, a ella, sólo de palabra; Dustin la manda amenazar, que le digan que ella no va a estar nunca tranquila y que él va a venir por ella. Sabe que el acusado era amigo del Brayan porque él iba con su hija a visitarla, circunstancias en que le contaron que habían llegado a vivir a las tomas unos venezolanos, y que el Dustin se había hecho amigo del Brayan, pero no con su hija; el Dustin es muy conocido porque tiene una moto; estuvo en un evento organizado por su hija y el Brayan, para su aniversario. Sobre el episodio de relevancia penal anterior del acusado, precisa que la gente no quiere declarar, sólo decían que había sido el Dustin; le indicaron que era el que estuvo preso con el Nico o Nicolás Piña, a quien ubica porque su mamá le compra empanadas; lo que comunicó a la PDI, dándoles la identidad completa del segundo nombrado, que averiguó en ese momento.

Responde a la defensa: la hace repetir lo que escuchó al sector donde vivía su hija; ella lo ubicaba de nombre, pero él, nunca había estado en casa de la testigo.



6. Felipe Sepúlveda Romero, Inspector de la Policía de Investigaciones de Chile, **responde a la fiscalía:** el 19 de febrero de 2022 se constituyó en el sitio de principio de ejecución del homicidio en cuestión, en calle Costa Rica, en el sector alto del C° Playa ancha, formando parte del equipo investigativo. Se realizó un empadronamiento ubicando al testigo Roberto Carlos Ramírez Benavides, vecino de la misma calle y manifestó que, a eso de las 15 horas, sintió varios disparos en la calle; salió a ver y se enteró por otros vecinos que habían baleado a otro de nombre Brayan, que vivía al frente, a quien se trasladó hasta un centro hospitalario, y que el autor correspondía a un sujeto de nacionalidad venezolana que había vivido antes en el mismo sector; y que, a las afueras de su domicilio, halló dos vainillas y, al costado de su casa, otras dos, en total 4, que levantó con una bolsa, guardándolas en su domicilio hasta su entrega voluntaria, que levantó junto con el funcionario Danilo Basáez; eran marca CBC y estaban percutidas. También entrevistó a la madre de la pareja de Brayan, de nombre Miriam, quien manifestó que fue al lugar desde su casa, que está más abajo, explicando que, frente a la casa de Brayan, vive una familia a la que conoce por ser clientes de su negocio de empanadas, quienes le manifestaron que el autor había sido un sujeto que había estado preso con un tal Nicolás Henríquez Piña. Consultaron el sistema del Poder Judicial para identificar al imputado, que estaba sujeto a una medida cautelar en una causa seguida por el delito de robo con violencia.

Responde a la defensa: la testigo no dijo haberlo conocido desde antes; no recuerda si dijo que fuera amigo o conocido de Brayan o de su hija, precisando que la declarante manifestó que fue su hija quien le dijo que había sido el Dustin, un venezolano, y que no conocía los motivos, porque era un amigo del Brayan.

5. Francisco Heredia Oviedo, inspector de la Policía de Investigaciones de Chile, quien **responde al ministerio público:** que viene a declarar acerca del homicidio de Brayan Retamal, cometido el 19 de febrero de 2022, frente a su casa en el sector de Porvenir Bajo en Valparaíso. Su equipo de trabajo es la primera agrupación de la brigada de homicidio, que llevó adelante las primeras diligencias, pero no participó porque estaba dedicado a labores preferentes. Señala que esas diligencias permitieron concluir que el autor era Dustin Alexis Jiménez Rincón, contra quien se despachó una orden de detención. Se sumó al equipo una semana después de ocurrido el hecho, recabando información de diversas fuentes abiertas y cerradas, además de vigilancias operativas. Se logró



establecer que el 29 de mayo alrededor de las 22 horas, el imputado estaba en una casa de la calle Portezuelo en Rocuant Alto. Ingresaron con autorización de la propietaria del inmueble, donde lograron detenerlo. En el curso de la aprehensión, en instantes previos, el sujeto se despojó de un bolso de género que portaba apenas advirtió la presencia policial, arrojándolo por una ventana; el bulto cayó a unos cuatro metros de la casa, donde fue levantado. Esto lo vio directamente el testigo mientras que los detectives que custodiaban el perímetro para evitar la huida, también lo vieron. Lo inspeccionaron en ese mismo lugar era de colores crema, verde y café marca Louis Vuitton, encontrando en su interior una pistola Taurus NP945 serie NQE214 calibre .45 de origen brasileño; dos cargadores, uno con dos cartuchos CBC y el otro con 5 cartuchos de la misma marca, 2 cartuchos marca PPU y otro de marca SIW; un revólver Smith & Wesson serie 16775 en cuya nuez había 6 rondas del mismo calibre que el arma, .44; y una granada de mano de alto poder explosivo, de uso tanto defensivo como ofensivo con camisa de fragmentación helicoidal colarse verde y gris; un molidor gris metálico sin inscripción visible, de los utilizados para desmenuzar el cannabis. Se solicitó la comparecencia de peritos del laboratorio para fijar la evidencia, tanto fotográficamente como a través de levantamiento planimétrico. La granada fue tratada mediante personal especializado de otra brigada, que se encarga de la manipulación e investigación de artefactos explosivos, quienes la levantaron y trasladaron. Las restantes armas de fuego fueron levantadas por el personal recolector del laboratorio. En cuanto a los documentos elaborados, el testigo levantó el acta de entrada y registro, un cuadro gráfico demostrativo que expone de manera general del lugar de la diligencia y los hallazgos. Reconoce al acusado y las armas, correspondientes a **E17, 18, 19 y 20**, que se le exhiben, la pistola es la misma que vio ese día junto a sus compañeros, ilustrando los puntos en que se ubican la marca, el número de serie y modelo como también el calibre; con sus cargadores tipo cajetilla, sus vainillas y un proyectil que, por su envoltura, estaría asociado a la vaina, supone que por el peritaje de comprobación de la aptitud de disparo. En cuanto al revólver, destacando el largo del cañón; la nuez estaba cargada; en cuanto a la munición, la punta fue alterada; normalmente se hace con un esmeril, para poder utilizarla en un arma que no es del mismo calibre. El NUE es 6383340. Exhibe las fotografías señaladas en el punto **C13** del auto de apertura. **F1**: vio a una distancia de 3 metros al acusado con el bolso y, en la imagen, se observa una vista general del



lugar en que se encontró el bolso, es parte del patio del inmueble, la estructura metálica sostiene el segundo piso. Dentro del círculo (un gran círculo rojo) se encontraría el bolso. **F2:** se exhiben las armas cortas y los cargadores; la granada ya había sido levantada. **F3:** otro ángulo del patio que mencionó (es una vista desde abajo para graficar el lugar donde estaba el acusado cuando lo vio arrojar el bolso; la gran flecha roja ilustra la trayectoria; se ve el marco de la ventana. **F4:** acercamiento al marco de la ventana de la ventana por la que arrojó el bolso, que se la misma en que fue detenido. **F5:** pistola con testigo métrico y un cargador. **F6** detalle de los cargadores con testigo mérito (se alcanza a ver un cartucho en el interior de cada uno). **F7:** detalle del revólver con testigo métrico. **F8:** detalle de la nuez del revólver, cargada; son 6 cartuchos .44, es su capacidad máxima. **F9:** bolso abierto, se observa la granada de mano con el anillo de seguridad y se puede ver parcialmente el recubrimiento o camisa de fragmentación helicoidal. **F10:** detalle de la granada. Responde a la defensa: también entrevistó a la familia de la víctima, fue a la cárcel porque uno de ellos estaba preso, pero no sabe cuál era; otro también estaba preso, pero no pudo hablar con él por el COVID; y a un tercero, que era profesor, y a su madre; al padre lo entrevistó otro personal, ya que su domicilio quedaba en San Antonio.

La defensa no interroga.

9. Hugo Ariel Medina Beiza, subcomisario de la Policía de Investigaciones de Chile, técnico especialista en desactivación de explosivos, **responde a la fiscalía:** el 29 de marzo los contactaron al teléfono de turno porque la BH de la zona necesitaba asistencia en un domicilio particular de un pasaje ubicado en un cerro, ya que, dentro de sus diligencias, una persona había lanzado algo hacia un patio, y les pareció que podría ser un elemento explosivo, en este caso, una granada. Dispusieron que el personal se alejara, ya que se desconocía el estado del explosivo; llegaron alrededor de las 01:00 horas de la madrugada; tomaron medidas de seguridad necesarias para el desarrollo de la inspección ocular; el funcionario que la realizó concluyó que, presumiblemente, era una granada, pero su mecanismo de seguridad estaba intacto, lo que permitía su traslado; el testigo efectuó una prueba radiográfica que permitió comprobar que era una granada de tipo tanto ofensivo como defensivo; la espoleta contaba con detonador, concluyéndose que era una granada real; realizaron las correspondientes fijaciones fotográficas y la levantaron para trasladarla hasta su unidad en Santiago, con la finalidad



de realizar los estudios técnicos. **Exhibe C13, F9 y F10**, que corresponden a la granada, que se encuentra al interior del bolso; ahora está identificada como de marca NAMO fabricada por FAMAE, lo que se concluye porque tiene la camisa helicoidal de carácter ofensivo, compuesta por 135 fragmentos, cuyo radio de letalidad es de 135 metros. Es la versión más letal de esta granada, hay otras que no tienen esa camisa de fragmentación, por lo que son menos letales; la anilla de seguridad permite retirar un pasador que permite soltar una palanca y golpear un percutor que provoca un efecto exotérmico que activa con retardo de 3.1 segundos, la carga explosiva. (En el detalle, la granada está fuera del bolso) la granada cuenta con una cinta aisladora como seguridad adicional, pero muy débil porque el movimiento del pasador activaría el artefacto. Sin la camisa, tiene una letalidad de 2 metros, la camisa helicoidal, se aprecian los fragmentos metálicos en la imagen, cada uno se transforma en un proyectil al detonar, que se lanzan en forma omnidireccional, es decir, en todas direcciones; y se aumenta su radio letal por la distancia que pueden viajar los fragmentos, los que toman una forma filosa como consecuencia de la explosión. Se trata de armamento de guerra, es de fabricación industrial; usa explosivos de uso exclusivo militar, no sirven para la minería, por ejemplo, con velocidades de 6.990 metros por segundo, cuya finalidad es romper; la camisa hace que se deba usar en forma defensiva, esto es, tras un parapeto, porque la detonación omnidireccional hace que el usuario estuviera en el mismo riesgo de ser alcanzado.

La defensa no interroga.

10. Ignacio Andrés Toro Campos, Inspector de la Policía de Investigaciones de Chile, **responde a la fiscalía** que el 29 de mayo de 2022 la BH Valparaíso les informó que habían encontrado un elemento que parecía ser una granada de mano; llegaron en la madrugada del 30 al sitio del hallazgo, alrededor de las 01:30, en Portezuelo 24, Rocuant Alto, Valparaíso; en una ladera, había un bolso que contenía una granada de mano. Con Hugo Medina Beiza realizaron las pruebas que confirmaron que se trataba de una granada de uso bélico o militar con camisa de fragmentación que tiene por objeto producir metralla; levantó el elemento con el NUE633806 y prestaron declaración en la unidad policial de la BH, trasladando el elemento a la suya; después recibieron la instrucción de la fiscal para peritarlo y luego, trasladarlo a los arsenales, y efectuar la trazabilidad del explosivo. Como dijo, era una granada de mano de fabricación industrial para uso militar o bélico, que FAMAE compro a una empresa



finlandesa, NAMMO; añadiéndole la camisa de fragmentación. En 2013, se la vendieron al Ejército de Chile, que la entregó en una unidad de Pozo Almonte, correspondía al LOT313, parcialmente borrado en forma mecánica en la superficie y palanca de seguridad; su modelo es HG0115 3,5, significa que son 115 gramos de composición B, alto explosivo de uso militar y 3,5 corresponde al delay o retardo de la activación de la granada. Fueron al campo de prueba del Ejército para activarla a distancia a través de un sistema de poleas, previo retiro de la camisa helicoidal, por razones de seguridad. Al retirar la anilla y pasador, salió la palanca y detonó a los 3,516, dentro del rango señalado por el fabricante. Sus efectos apreciables se iniciaron con una bola de fuego y dejó un cráter en el lugar de la explosión. Se recuperaron la anilla y la palanca, que se remitieron a los Arsenales de Guerra.

Exhibe C13, F9 y F10: corresponden al explosivo que viene describiendo, en el lugar del hallazgo, dentro y fuera del bolso que estaba en el patio de Portezuelo 24; ilustra que el cuerpo principal es de plástico, ofensiva porque no produce fragmentos, muestra la anilla de seguridad y palanca para activar el detonador; también identifica la camisa helicoidal que produce la metralla, que corresponde a cualquier elemento metálico adosado a un explosivo que sale dirigido en cualquier dirección al momento de la detonación; pasa así a llamarse defensiva porque requiere uso protegido. **C14, F1:** la misma granada con testigo métrico, el cuerpo principal contiene en explosivo, la espoleta y la metralla. En cuanto al explosivo, los de uso industrial no buscan la máxima potencia sino generar gases útiles en una obra ingenieril; mientras que la composición B, de uso explosivamente militar, busca el mayor daño posible: 60% RXK, exógeno, y 40% TNT, trinitrotolueno; **F2:** detalle del número de lote en que se aprecian las marcas del intento de borrado, Lote 313, para dificultar su trazabilidad. **F3:** espoleta por la parte superior, también se aprecia el borrado parcial del número de lote. **F4:** granada sin su camisa de fragmentación para efectos del estudio, **F5:** camisa de fragmentación, trozo helicoidal metálico de 9 espiras 135 fragmentos cilíndricos, con identificaciones que permiten su separación y dispersión, que ronda los 150 metros. **F6:** radiografía del elemento con su camisa de fragmentación, cuya densidad no permite ver el contenido; en la parte superior, se observa el detonador, el percutor y la palanca que lo retiene; al activarla, la palanca sale volando por el efecto de un muelle de torsión permitiendo que se golpee el fulminante que inicia la detonación, que se producirá en 3,5 segundos; a alcanzar la carga inicial, activa el explosivo



principal. La granada está sin uso. **F7:** otra radiografía sin la camisa de fragmentación, que muestra el detonador completo con el detalle de la cápsula iniciadora y el explosivo de composición B. **F8:** tomada el día de la prueba de funcionamiento; se inmovilizó utilizando una estaca de madera y amarras plásticas que permitieron la activación a distancia por sus propios medios. **F9:** cráter de la explosión que muestra los restos de la estaca. **F10:** fotograma del video de la prueba de funcionamiento, donde se aprecia la onda de presión que removi6 el material removido que se desplaza en forma concéntrica y la ola de fuego propia de la detonación de altos explosivos. Exhibe C16, video de la prueba de explosión: es una cancha del Ejército en Colina, se ve la fijación de la granada a la estaca y el cable que se le amarró para activarla a distancia. El testigo estuvo acompañado por el subcomisario Medina se tensa el cable y la granada explota en el minuto 0.35; el tiempo de delay estuvo dentro de lo señalado por el fabricante, observándose los efectos ya descritos (el resto del video, cuya extensión es de dos minutos, carece de interés probatorio). **Exhibe C8:** NUE6330806 con que se levantó la granada, cuyos restos fueron rescatados y se contienen en la bolsa, correspondientes a la camisa de fragmentación, pasador y anilla de seguridad. **Responde a la defensa:** el uso es ofensivo y defensivo.

7. Felipe Bastián Salas Escobar, inspector de la Policía de Investigaciones de Chile, **responde a la fiscalía** que, en relación con el homicidio de que se trata, le correspondió el allanamiento de la casa de Portezuelo, para detener al imputado; el subcomisario Fernández y el testigo, apostados en el perímetro, vieron caer un bulto desde el segundo piso y un destello; revisaron el objeto, que era un bolso y, en su interior, había armas y una granada; una de las armas tenía el carro levemente hacia atrás, por lo que suponen que la pistola Taurus efectuó un disparo al caer. No vio a quien lo arrojó, pero supo que los demás funcionarios estaban deteniendo al imputado en el segundo nivel del inmueble; lo reconoce en la sala. El bolso era de color café.

La defensa no interroga.

12. Víctor Yáñez Larach, subcomisario de la Policía de Investigaciones de Chile, quien **responde a la señora fiscal:** su participación concreta correspondió al 29 de marzo de 2022, en la detención del imputado Dustin Alexis Jiménez Rincón, en el sector alto de Valparaíso, pasaje Portezuelo N°24, c| Rocuant. En horas de la noche, colaboró con la primera unidad de la BH, concurriendo a dicho domicilio con el comisario Cristóbal Fernández, Danilo González, Felipe Salas, Francisco



Heredia, Andrés Álvarez camilo Zúñiga. Ingresó a la estancia que se encontraba a su izquierda en el segundo piso, dormitorio, donde un sujeto semidesnudo arrojó un paquete y se dio cuenta de que quería saltar; lo abrazó para sujetarlo mientras él trataba de dirigirse al mismo balcón por el que arrojó un paquete que resultó ser un bolso, hasta que llegaron refuerzos. Reconoce al acusado.

La defensa no interroga.

Responde al tribunal: la casa era típica de quebrada, bajo el nivel del pasaje, pero continúa hacia abajo, tiene forma de palafito; al ingresar a la casa, quedaban en altura, aunque fuera el primer piso; había un ventanal que daba acceso al balcón. **La fiscalía repregunta:** la casa, según sus recuerdos, tenía un nivel, pero no sabe si había otro sobre el mismo suelo, bajando por la quebrada, ya que no estuvo abajo. La defensa no hace uso del derecho.

11. Danilo González Torres, comisario de la Policía de Investigaciones de Chile, **responde a la señora fiscal:** tuvo dos participaciones en la investigación; el día de los hechos, 19 de febrero de 2022, a la calle Costa Rica N°969, Porvenir, C° Playa Ancha, Valparaíso, por el homicidio con arma de fuego de Brayan Retamal Schultz. Dentro de sus labores, tomó contacto con la pareja del fallecido, pero de manera informal, para obtener antecedentes preliminares sobre el sitio de suceso, con el fin de poder interpretarlo. Supo que llegaron dos individuos en horas de la tarde, en motocicleta, uno se saca el casco, por lo que ella vio su rostro; escuchó unos 10 disparos. La funcionaria Karen Andulce, a cargo del trabajo pericial, le indicó que la víctima presentaba impactos de bala en las piernas y en la espalda; Andrés Álvarez a cargo de la descripción narrativa, fijó alrededor de 7 vainillas que serían de 9 mm, algunas en pasaje costa Rica y otras, entregadas voluntariamente por terceros. Se formalizaron las declaraciones en el cuartel por la funcionaria Andulce, mientras que Álvarez confeccionó las cartillas del sitio de suceso. Para dar con la identidad de Dustin, nombre de pila que se les proporcionó, diciéndoles también que es de nacionalidad venezolana; a través de varios cruces de información, lo identificaron como Dustin Jiménez Rincón, de entonces 21 años. Analizó la información logrando establecer que era un extranjero de nacionalidad venezolana que ingresó irregularmente a Chile, ya que su ingreso no estaba registrado por ningún paso habilitado. Las restantes brigadas (robos, Crimen Organizado) permitió ubicarlo como miembro de una banda criminal que operaba en la parte alta de Valparaíso, al mando de un delincuente apodado El Huaso Chico; había registro de



audio antiguos que denotaban esa relación. Su modus operandi consistía en realizar trabajos de amedrentamiento portando armas de fuego y desplazándose en motocicleta. También figuraba nombrado en un parte por presunta desgracia, en la que la madre de una menor indicaba que si hija había abandonado su domicilio de Portezuelo N°24, Rocuant, Valparaíso, para irse a vivir con un venezolano de nombre Dustin Jiménez. Con esta información de análisis e inteligencia, y contando con la orden de detención respectiva, ese domicilio se transformó en blanco de interés policial al que se aplicaron técnicas de observación y punto fijo, al igual que a otros inmuebles a los que podría concurrir la menor mencionada en la denuncia antes indicada. El día 29 de marzo, se estableció que el imputado estaba al interior de la casa de calle Portezuelo N°24; el mando instruyó armar tripulaciones con oficiales para concurrir al lugar, ya que sabían que era un delincuente peligroso, ya que podría portar armas de fuego; premunidos de elementos de protección, una dotación de más de 10 personas, llegando al lugar al que ingresaron alrededor de las 22 horas, con autorización de su propietaria. El declarante se dirigió al dormitorio donde pernoctaba la menor encontrando al imputado, que sólo vestía pantalón y que lanzó una mochila o bolso por un balcón, disponiéndose a saltar, por lo que, junto a Víctor Yáñez, lo tomaron y lo redujeron, a pesar de su resistencia. Los funcionarios que se ubicaban en el perímetro dieron cuenta de que, en ese bolso, que tenía el cierre abierto, había dos armas de fuego, un revólver Smith & Wesson cargado con 6 cartuchos; una pistola Taurus modelo PT con dos cargadores, con su martillo hacia atrás; y una granada de mano ofensiva-defensiva. Ante la gravedad y peligrosidad del hecho, indicó a Víctor Yáñez que lo trasladara con su tripulación al destacamento, dando también cuenta al mando del hallazgo, y coordinó con el personal de Lacrim la fijación y levantamiento de las armas de puño; para manipular la granada, llamó al grupo TDAX, especializado en armas y explosivos. Se quedó en el lugar hasta que llegaron los expertos que aplicaron rayos al artefacto, indicándole que estaba operativa, para luego levantarla. Después, se trasladó hasta su unidad para confeccionar el parte de flagrancia y de detención del imputado. Reconoce al acusado. **Exhibe C13, F1:** lugar de los hechos en calle Costa Rica, donde se aprecia una mancha pardo-rojiza; al exhibírsele **F2**, se rectifica y precisa que es el sitio de Rocuant, indicando que corresponde al display (sic) donde bota el bolso desde la altura; **F2:** las armas y cargadores fuera del bolso. **F3:** se ve el inmueble amarillo y



parte la ventana, desde cuya altura arroja el bolso y pretendía lanzarse (se trata de una vista desde el patio hacia la altura). **F4:** detalle de la ventana, ilustra la dinámica de la caída del bolso. **F5:** detalle pistola. **F6:** cargadores. **F7:** revólver. **F8:** nuez cargada, ningún cartucho estaba percutido. **F9:** en el interior del bolso, la granada. **F10:** detalle de la granada de mano.

La defensa no interroga.

13. Andrés Álvarez Sandoval, comisario de la Policía de Investigaciones de Chile, **responde a la fiscalía:** fue parte del equipo investigador que participó en las primeras diligencias realizadas en relación con el homicidio con arma de fuego de Brayan Felipe Retamal Schultz, ocurrido el 19 de febrero de 2022 en Costa Rica frente al N°796, C° Playa Ancha. Su primera gestión consistió en trasladarse hasta el hospital donde se encontraba el cuerpo, a cargo de la funcionaria Andulce y acompañados por peritos fotógrafos y planimetrista. Se identificó al occiso y se observaron 7 heridas por proyectil balístico, 4 de ingreso y 3 de salida, que describe en similares términos a los precisados latamente por el médico legista y observadas en las fotografías y videos de la autopsia, reiteradas en general por las imágenes de C27; se tomaron algunas muestras, se estableció la hora de la muerte en unas cinco horas antes; también obtuvieron copia del dato de atención de urgencia, que consignó como causa de la muerte el shock hipovolémico consecencial a las heridas de bala. Se trasladaron hasta la calle Costa Rica, cuyas edificios y geografía vial describe; en una de las edificaciones del costado poniente, encontraron manchas pardo-rojizas, al igual que en el suelo; cerca de un furgón estacionado, vainillas en cuyos culotes se leía 9 mm CBC Luger. Por el costado del furgón, se encontró un recorrido de manchas hacia otro vehículo desarmado; se levantaron muestras de las manchas con tómulas. **Exhibe nuevamente C27, F2:** vista del cadáver; **F24:** vestimentas que encontraron sobre las extremidades inferiores del cadáver, supuestamente desgarradas por procedimientos médicos y que habría vestido el occiso, con impregnaciones de manchas pardo-rojizas. **F26:** señala la casa del occiso y el lugar donde se encontrarían las manchas, **en F27 y F28,** que serían por goteo y por proyección. **F34:** evidencias 1 a 3. **F37, F38, F41:** acercamientos a las evidencias balísticas. **F42:** describe como un recorrido de manchas hacia el vehículo desmantelado; interpreta que una persona herida se traslada haciendo ese recorrido, con intención de refugiarse. **F47:** detalle de las manchas por goteo, que interpreta con trayectoria hacia el vehículo desmantelado. **F51:** manchas y



charco al costado del vehículo desmantelado, que indicaría que una persona estuvo más tiempo en ese punto. Tomó declaración a Marilyn Lezana, pareja del fallecido, quien le dijo que vivía en ese lugar y que, durante el almuerzo, a eso de las 16:30 horas, se escuchó llegar una motocicleta y llamados a su conviviente (“guatón Brayan, baja”); se trataba de un venezolano amigo de Brayan, quien descendió a la calzada, escuchando inmediatamente dos golpes como de puño y luego, disparos; se asomó y vio a Dustin con una pistola y un cargador en la mano, disparándole a su conviviente, que tenía heridas en las piernas y trataba de escapar; ella lo increpó y el agresor le respondió que no le comía la comida y que andaba “calceta”; se subió a la moto en la que lo esperaba otra persona que utilizaba casco y escaparon. Un vecino la ayudó a llevar a su conviviente al hospital, donde falleció. El sujeto siempre andaba en motocicleta; había pasado detenido con Henríquez Piña, pero no sabe por qué delito. El día anterior, Dustin fue a su casa a buscar al *mortis causa*; también lo acompañaba un vehículo, al que se subió Brayan, donde permaneció unos 20 minutos, regresando ofuscado, pero no le quiso contar lo que había ocurrido; ella piensa que en esa situación pudo ocurrir algo con Dustin.

Responde a la defensa: también dijo que había reconocido la voz del Dustin y que le dijo a su pareja “ya llegó este cabro culiao”, porque no le caía bien; dijo que lo conocía hacía unos dos años. Recuerda que le dijo que eran amigos o conocidos, que eran parte de un grupo de amigos, cree que esa fue la información que le proporcionó. Para evidenciar una contradicción, le exhibe la declaración que le tomó a la testigo aludida y lee: “...y, como eran conocidos,...”.

15. Karen Andulce Pizarro, subcomisaria de la Policía de Investigaciones de Chile, quien **responde al ministerio público:** el día de los hechos, junto al comisario Andrés Álvarez y a solicitud de la fiscal de turno, concurrió con peritos de Lacrim Valparaíso, Eduardo Cerda y Mario Hernández, y un recolector de evidencia, al Hospital Van Buren y después, al principio de ejecución en calle Costa rica en Playa Ancha de esta ciudad; en relación con el homicidio de Brayan Retamal Schultz. Rescataron el dato de atención de urgencia y se constituyeron en la morgue del hospital; la persona ingresó a las 16:42 con diagnóstico de shock hipovolémico. Realizaron examen externo del cadáver, que presentaba diversas lesiones por impactos balísticos, en las extremidades inferiores impresionaban como heridas de entrada, en tanto que las de abdomen y torso, parte posterior, parecían de entrada. Una se ubicaba en el torax, zona posterior, con salida hacia la parte



delantera, que sangraba de manera profusa. Correspondían a una gran cantidad de impactos, por lo que pensaron que era poco probable que la persona hubiera podido llegar al hospital o tener alguna sobrevida, en especial por la ubicación de las heridas torácicas. En el sitio del suceso, lo fijaron; se trata de un sector de tomas que, más que calle, corresponde a un pasaje de tierra, con casas de edificación artesanal. Frente al N°797, domicilio del fallecido, había una casa de un piso sin numeración con revestimiento metálico, en cuyo exterior había manchas pardo-rojizas por proyección y, a un costado, donde estacionaban tres vehículos, el segundo era un furgón amarillo y blanco. En ese lugar vieron tres vainillas de calibre 9 mm, que se fijaron y levantaron, y manchas pardo-rojizas por goteo que fijaban un recorrido hacia la parte posterior de ese vehículo, finalizando por uno de sus costados. Otros miembros del equipo investigador realizaron diligencias de empadronamiento que permitió ubicar a un testigo llamado Juan Carlos Ramírez, quien habría manifestado que, alrededor de las 3 de la tarde, estando en su domicilio, escuchó disparos, aunque no vio el hecho, pero salió a observar lo sucedido encontrando cuatro vainillas que levantó con una bolsa sin tocarlas con las manos, entregándolas al personal. Afirmó que, por comentarios de otros vecinos, sabía que el tirador era un venezolano. También entrevistaron a Miriam Ceballos, que dijo ser la suegra del occiso y señaló que reside en una calle más abajo; que se dedica al rubro de las empanadas y que, cuando estaba trabajando, a eso de las 4 de la tarde, escuchó ruidos que asimiló a juegos artificiales, pero su hijo menor le dijo que se trataba de disparos; unos 5 minutos después, la llamó su hija Marilyn Lezana Ceballos, pareja del occiso, pero no respondió, enviando a otra de sus hijas a ver qué había sucedido, la que regresó contando que se había enterado de que Brayan había sido trasladado al SAPU de Quebrada Verde en primera instancia. La testigo se dirigió a la calle Costa Rica a verificar la información y supo por los vecinos que la persona que había efectuado los disparos era un sujeto de nombre Dustin, de nacionalidad venezolana, quien, un tiempo antes, había estado preso con otro de nombre Nicolás Henríquez Piña, por un delito de robo; también dio a entender que había sido vecino del sector y por eso, los vecinos sabían su nombre y nacionalidad. La misma testigo se dirigió al hospital Van Buren donde se encontró con su hija, quien le confirmó que había ocurrido así, lo que Marilyn había presenciado el momento mismo en que Dustin le había disparado a Brayan. Terminado el trabajo en el sitio del suceso y mientras los funcionarios del segundo equipo se encontraban



entrevistando a los testigos, en horas de la noche y en dependencias de la Brigada, tomaron declaración a la señora Marilyn Lezana, quien confirmó que tenía una relación de cinco años con el fallecido, que vivían juntos y que lo iban a buscar amigos o conocidos, entre los cuales se contaba el sujeto de nombre Dustin, de nacionalidad venezolana; que era usual que llegaran a su casa y que “compartieran” con su marido, o que fueran a fumar marihuana a una plaza cercana; que, el día anterior, en horas de la tarde, este individuo apodado Dustin, lo fue a buscar en una motocicleta acompañándolo hasta un vehículo gris estacionado en las cercanías de la misma calle, ausentándose su marido por unos 20 minutos; regresó molesto sin explicarle por qué, lo que persistió hasta el día siguiente, lo que generó una discusión entre ellos; que su conviviente fue a la peluquería y, al regresar, alrededor de las 12:30 horas, salieron juntos. Volvieron a la casa y, cuando estaban almorzando, a eso de las 16:30 horas, escuchó la voz de un sujeto que lo llamaba diciendo guatón Brayan, baja; ella reconoció de inmediato la voz de Dustin, comentando ella: “ya llegó este cabro culiao”, porque a ella le caía mal, aunque no especificó por qué motivo. Brayan bajó, ya que la casa está en altura sobre la calle; ella se asomó y vio a Dustin, acto seguido, escuchó golpes que le parecieron de puño, aunque no supo interpretar de qué se trataba, que fueron seguidos por otros, que le parecieron disparos. Bajó de inmediato viendo a su pareja tenía las piernas ensangrentadas. Inmediatamente antes de que llegara el tal Dustin, escuchó el motor de la micro de su vecino y el de la moto. Cuando bajó, vio que Dustin tenía un arma en sus manos, con un cargador largo, y que, en la motocicleta, había otro individuo esperando, vestido con ropa oscura y casco, por lo que no vio su rostro. En esos mismos instantes, el fallecido se dio vuelta por el sector de los vehículos que ya mencionó y que Dustin, en la moto, pero en dirección opuesta, le disparó por la espalda. Ella lo increpó y él respondió que no le comía la comida a nadie y que andaba calceta, lo que quiere decir que andaba armado. La testigo le pidió ayuda al vecino que había llegado en la micro para llevar al herido al SAPU de Quebrada Verde. Esta testigo también indicó que Dustin habría estado preso con el hijo de este vecino, cuyos apellidos podrían ser Riquelme Peña o Riquelme Piña, para ayudar con la identificación. Todas sus observaciones en el hospital y en el sitio de suceso, coincidían con lo declarado por esta testigo. Con lo informado por ambas mujeres, buscaron posibles coincidencias con esos nombres, encontraron a Nicolás Andrés Henríquez Piña, que se



consultó en la plataforma de PJud y, dentro del expediente electrónico, aparecían varios denunciados, uno de los cuales era Dustin Alexis Jiménez Rincón. Así obtuvieron la cédula de identidad, enterándose de que debía cumplir una medida de prisión preventiva por robo con violencia. Insertaron la foto de esta persona en un set fotográfico de dos que exhibieron a Marilyn Lezana, quien lo reconoció como el sujeto que había matado a su pareja; esa información se corroboró con su sistema integrado de búsqueda institucional, donde aparecía una denuncia por presunta desgracia formulada por Isabel Presmita Caro en favor de su hija Jacinta Vargas de 16 años a esa época, que se había ido a vivir con este individuo, pero no conocía su domicilio. A través del tribunal de familia se obtuvo el número de teléfono, porque tenía bloqueada a la madre, se le indicó que, de no volver al domicilio de la madre, se podría decretar una medida de internación; la muchacha volvió con el sujeto, que interactuaba poco con la familia. Como la joven tenía problemas con él, lo echó de la casa, pero a la semana, se fue con él, comenzando una intermitencia de convivencia, volviendo al a casa y yéndose otra vez con él. Le entregaron un número de teléfono para saber cómo estaba su hija, pero luego dejó de funcionar. Le exhibió también el set fotográfico a esta denunciante, quien también lo reconoció. Con estos antecedentes, la fiscalía obtuvo una orden de detención. Más adelante, establecieron la existencia de un vínculo entre el ofendido y el agresor, ya que se conocían, y a la testigo Lezana le caía mal, además de haberlo ido a buscar el día anterior. La relación les impresionó más como de conocidos, pero fue por eso por lo que Brayan bajó confiadamente, estima que el hechor actuó sobre seguro con la cantidad de disparos que le propinó. Generalmente, las lesiones a nivel torácico o abdominal, y la cantidad de vainillas encontradas, les generó la convicción de que se trataba de un actuar planificado porque iba armado, el afectado bajó desprevenido y se produce el hecho. Otros funcionarios continuaron con la tramitación hasta culminar con la detención del imputado. Reconoce al acusado. El reconocimiento realizado por Marilyn Lezana fue simultáneo con las diligencias realizadas en el sitio del suceso, ya que esa labor es lenta; por eso se dividen en equipos que trabajan en forma paralela; apenas obtuvieron la identidad, le exhibieron las fotos y lo reconoció, dado que ya lo conocía, por las razones anotadas. La señora Presmita reconoció la foto como el pololo de su hija, pero reitera que ella no sabía su dirección; como no tuvo noticias de su hija durante dos semanas, hizo la denuncia. No recuerda la dirección de esta



testigo, ya que no participó en esa parte de la investigación; tampoco recuerda la fecha de la detención. **Responde a la defensa:** en cuanto a los disparos por la espalda, explica que, luego de entrevistar a los testigos, ordenan la declaración. Le pregunta si es efectivo que la testigo Lezana dijo que vio al hechor dispararle al pecho, y reconoce que sí, pero que es frecuente que los testigos no tengan conocimiento de anatomía topográfica ni conozcan las partes del cuerpo, se refieren en forma coloquial, lo que se relaciona con el sitio de suceso; termina reconociendo que dijo “por el pecho”. En el informe policial se consignó que hubo una discusión entre ambos; que la testigo Lezana vio al tal Dustin en sus manos y que le disparó; reconoce que, en las conclusiones del informe, no se consigna ese actuar sobre seguro; explica que se trata de un informe preliminar, orientado a determinar si existe participación de terceras personas, lo que concluyeron en ese sentido. Al revisar el sistema de información, advirtieron que también el mortis causa registraba antecedentes policiales.

b) Pericial:

3. Héctor Gutiérrez Moore, perito en armamento de la Sección Balística del Laboratorio de Criminalística Regional de Valparaíso de la Policía de Investigaciones de Chile; declara sobre el informe pericial balístico N°1171/2022 de 18 de noviembre de 2022. Expone: se le remitió por oficio con cadena de custodia correspondiente a los siguientes NUES: 6383331 compuesta por 7 vainillas percutidas calibre 9x19 mm, se realizó comparación microscópica por arma semiautomática del mismo calibre, y que eran parte de un cartucho; la 6383340 pistola marca Taurus .45 ACP, automática, modelo PT945; sus mecanismos internos y externos funcionaban sincrónicamente, con dos cargadores de 8 cartuchos calibre .45; para probar su funcionamiento, se utilizaron dos cartuchos de cargo fiscal, funcionando correctamente, lo que hizo concluir que estaba operativa y funcional. Los proyectiles estaban indemnes y engarzados de fábrica; se utilizaron dos para prueba de funcionamiento el mismo armamento, lográndose procesos normales de percusión, disparo y extracción, por lo tanto, también estaban aptos para el uso y con esa arma. La segunda arma era un revólver Smith & Wesson de apertura basculante con cilindro de cámaras múltiples para 6 cartuchos 6 mm y SW; también funcionaba en forma sincronizada de mecanismos internos y externos. Venía con proyectiles modificados, uno encamisado y 5 descamisados; la modificación consistió en cortarlos para permitir su uso con esa arma; se los probó con esta, logrando un proceso normal de percusión y disparo,



resultando los proyectiles aptos y compatibles con el arma. Todo lo cual plasmó en su informe.

Responde a la fiscalía: la pistola Taurus tiene número de serie NGQ04244, no recuerda el color; **exhibe, del acápite III-C del auto de apertura, las evidencias N°11, E17, E18, E19, E20:** También exhibirá las respectivas cadenas de custodia. NUE6383331 y corresponde a los primeros proyectiles que mencionó, las 7 vainillas están percutidas; todas poseen huellas de clase individual, disparadas con el mismo armamento; no se pudo establecer la marca del arma, pero sí que se dispararon con una pistola o subametralladora del tipo semiautomático, por las marcas de extracción. Se precisa que el auto de apertura señala 4 vainillas, pero son 7; hubo un error de referencia. En cuanto a la segunda NUE señalada, la pistola Taurus, que funciona de manera sincronizada tanto de simple como de doble acción, lo que ilustra ante el tribunal; viene acompañada de dos cargadores de tipo cajetilla. **E18**, alimentados por la empuñadura, compatibles con el arma y con capacidad para 8 cartuchos cada uno; la vainilla y proyectil que también se acompañan están guardados bajo este mismo número de custodia. Los 10 cartuchos correspondientes a **E20**, también se acompañan los proyectiles y vainillas de prueba. Las vainillas recuperadas en la NUE anterior, no son compatibles con este armamento, ni pistola ni revólver, tienen diferentes calibres; los cartuchos tienen el mismo calibre, cree que había uno de marca diferente a los otros 5, que eran CBC, de origen brasileño. El revólver, también está operativo en forma sincronizada, serie 16775, y los cartuchos balísticos .4440 son fabricados para ser usados en armas más largas, en carabinas de igual calibre; los proyectiles están recortados para permitir su utilización en el revólver; se probó uno, en la forma antes dicha. La modificación tiene por objeto hacerlo calzar en el cilindro, pero, al cortarlos, se reduce la redondez de la ojiva, quedando plano, lo que conduce a aumentar el daño al momento de ingresar al cuerpo, pero estima que la finalidad de la modificación era permitir el uso en arma corta.

Responde a la defensa: no hay pistolas totalmente automáticas, a menos que sea modificada; la estructura del cartucho para armas semiautomáticas trae una ranura de extracción de la recámara, que efectúa el expulsor para permitir el nuevo ingreso a la recámara, en los revólveres, que traen una pestaña, el cartucho queda en la recámara cilíndrica.

1.- Ricardo Alexis Restrepo Rengifo, médico forense del Servicio Médico Legal de Valparaíso, quien declara sobre su



Informe Pericial Tanatológico 05-VAL-AUT 063-22 de 9 de diciembre de 2022, sobre la autopsia que realizó al cadáver de Brayan Felipe Retamal Schultz. Expone que: el 22 de febrero de 2019, entre las 9 y las 12 horas, realizó la necropsia forense de un hombre joven muerto en circunstancias violentas, que fue identificado como Brayan Felipe Retamal Schultz, de 22 años, que sufrió múltiples heridas por arma de fuego; una ambulancia los trasladó al hospital, donde fue declarado fallecido a las 16:25 horas. Tuvo a la vista el formulario de la ambulancia de SAPU frecuencia cardiaca de 199; saturación 89%, aún estaba vivo durante el trayecto, pero en estado de shock. Mediaron 3 días porque fue necesario evaluar infección COVID, que dio resultado negativo. Contextura obesa con múltiples orificios por ojiva o bala, que es la parte que sale impulsada por el cartucho; estableció cuatro trayectorias, es decir, pareja de orificios, o un orificio con proyectil alojado antro: espalda izquierda parte alta, zona escapular izquierda, orificio de entrada, salida un poco por debajo de la clavícula izquierda, zona pectoral subclavicular izquierda; ocasionó lesiones de múltiples músculos del hombro izquierdo y vasos sanguíneos debajo de la clavícula. Segunda trayectoria: piel del flanco abdominal izquierdo, zona lateral, orificio de entrada; el de salida estaba en la zona abdominal anterior en forma de hendidura, a la izquierda del ombligo; lesiona los órganos principales varias asas o pliegues del intestino y salió a través de la piel; produjo una acumulación de sangre no muy grande, 200 cm cúbicos. Desde ya se puede inferir que, con esa escasa sangra abdominal, debe haberse producido una gran hemorragia externa en la escena. La tercera trayectoria fue en la pierna izquierda, con orificio de entrada en la cara externa y el de salida, en la zona tibial anterior, de donde se deduce que la trayectoria anatómica es desde izquierda hasta derecha. La última trayectoria es la de la pierna derecha, tiene orificio de entrada en la masa gemelar, es la parte posterior de la pierna, dos músculos grandes, gemelos, por el gemelo interno, pero esta trayectoria no tiene orificio de salida, el proyectil queda alojado en la zona interna, debajo de la piel de la zona externa, también es de izquierda a derecha, de arriba hacia abajo en ambos casos. La trayectoria anatómica corresponde a la descrita con el cuerpo humano de pie, con los pies juntos mirando hacia el horizonte con los brazos caídos y las almas de las manos hacia adelante; se trata de una convención necesaria porque cuando se investiga una muerte por arma de fuego, no se conoce la posición del cadáver, por eso es necesario un punto de referencia. El análisis conjunto indica que hay al menos dos



orificios de entrada que se ocasionaron en la parte posterior del cuerpo, donde debió estar el arma, necesariamente. Ninguno de los orificios presentaba residuos macroscópicos de disparo, ni halo de humo ni tatuaje de pólvora. Supo que el resultado de la alcoholemia fue de 0,11 gramos por decilitro. También había alimento en la cámara gástrica, lo que indica que había comido poco antes del ataque.

Responde a la fiscalía: se denomina muerte violenta toda aquella que no es consecuencia de enfermedad, incluyendo las por trauma, que abarca heridas por todo tipo de armas, lesiones por accidente de tráfico, por accidentes laborales, y todas las que lesionan los órganos; como también las de origen tóxico. No necesariamente son por delante las otras dos trayectorias; los dos orificios de ingreso posterior, es imposible que sean autoinferidos, además del patrón general de lesiones, ya que también están los de las piernas. El agresor tendría que estar detrás de la víctima para provocar los orificios 1 posterior y lateral; podrían haberse causado por detrás los de las piernas si el occiso estuviera en posición de carrera, pero no también se le pudo disparar a las piernas de manera frontal o lateral, para que no se movilizara; se debe tener en cuenta que las trayectorias se desvían, las ojivas no se van en línea recta; suelen desviarse por la resistencia de los tejidos; la piel tiene una gran resistencia que puede desviar el impacto, no son trayectorias geométricas exactas. Herida 1: la herida de entrada compromete piel, tejido subcutáneo y planos musculares, como también vasos sanguíneos de calibre mediano bajo la clavícula, que producen sangrado. La herida más grave es esta; las abdominales ocasionaron lo que se encontró, que fueron 200 cm cúbicos en el peritoneo; las primeras producen más hemorragia, pero ambas son letales; lo que pasa es que la muerte se produjo antes de que se acumulara sangre en gran cantidad en el peritoneo; la primera produjo gran sangrado, indica que falleció antes, el corazón dejó de latir antes de que se acumulara gran cantidad en el abdomen. Las heridas son compatibles con arma de fuego de carga única, no es escopeta de perdigón; la munición es ojiva, la que se recuperó estaba deformada, pero completa, se podía ver que era de esa naturaleza; no tenía camisa o blindaje. La ojiva se palpaba en una tumefacción en la cara externa de la pierna. Todas las trayectorias fueron transfixiantes, con excepción de la pierna derecha, lo que significa, en teoría, tendrían que haber quedado tres ojivas en la escena. La sobrevivencia es de minutos, muy pocos, porque son zonas muy vascularizadas, especialmente la del hombro izquierdo, también la de las piernas, pero no hubo



compromiso de grandes vasos, como la del hombro; en cuestión de 5 cinco minutos, la persona puede ya estar en estado de shock. **Exhibe, del acápite c del auto de apertura, E22,** corresponde a un pendrive con material fotográfico no especificado; el perito explica que contiene el total de las fotografías tomadas durante de la autopsia; también hay videos breves NUE644598. Aunque no viene ofrecido el contenido, la defensa no se opuso a su exhibición. **Imagen IMG_0217PG:** número de identificación, nombre del perito, reloj. **IMG_0225PG:** vista lateral izquierda, cadáver del occiso, se vería el orificio de salida de la zona escapular izquierda. **IMG_0226PG:** otra vista. **IGM_0227PG:** cuello corto, sin lesiones, ninguna en el lado derecho de tórax. **IGM_0228PG:** otra foto del lado derecho. **IGM_0229PG:** orificio entrada masa gemelar interna sin orificio de salida. **IGM_0230PG:** mancha de sangre en los pies, el mismo orificio desde otro ángulo; pierna izquierda, orificio de salida herida 3, zona tibial. **IGM_0231PG:** donde hay una flecha, estaría el orificio de entrada, se ve claramente el de salida; en la otra pierna, orificio de entrada; es zona muscular. Estas trayectorias no son mortales, con tratamiento oportuno para detener la hemorragia. **IGM_0232PG:** otra vez las mismas lesiones, no se alcanza a ver la de salida del abdomen, que entró por el flanco izquierdo. **IGM_0233PG:** orificio en forma de hendidura en el abdomen, entró por el flanco izquierdo, orificio cubierto por el antebrazo. **IGM_0253:** imagen finalizada la autopsia, dentro de la zona de la y, se ve el orificio de salida clavicular. **IGM_0488PG:** parcialmente el orificio de entrada zona escapular izquierda. **IGM_0489PG:** el mismo orificio oval distal. **IMG_0490PG:** zona lumbar e infraescapular sin lesiones. **IGM_0491PG:** glúteos y cara posterior muslos igual. **IGM_0493PG:** el rótulo quedó sobre el orificio de la pierna derecha, no hay otras lesiones. **IGM_0494PG:** plantas y talones son lesiones. **IGM_0507PG:** cráneo sin infiltración hemorrágica ni fracturas. **IGM_0511PG:** zona de infiltración hemorrágica en la zona clavicular izquierda, la sangre se desplaza por la energía cinética del disparo y golpe de la ojiva, no hay en el tejido adiposo, descartando trauma contuso. **IGM_0518PG:** reja costal y zona pectoral sin infiltración hemorrágica ni orificios. **MBI599 (video):** herida con testigos métricos. **MBI501 (video):** otro igual también con su número de identificación. **MBI502 (video):** orificios de entrada escapular y lateral, sin lesiones en la zona pelviana. **MBI525(video):** planos profundos de la trayectoria escapular izquierda con importante infiltración hemorrágica, la clavícula no se fracturó porque la ojiva pasó por debajo, pero lesionó los vasos; como no perforó la cavidad torácica, por



eso no hay hemotórax. MBI0235(video): luego de retiradas las vísceras, se puede apreciar la infiltración antes descrita, sólo muscular; no hay más lesiones. **Carpeta 062322 Valpo MP4, archivo 0001:** tiempo de realización, en la zona del orificio de salida había una cicatriz tipo queloides; la segunda herida lesionó el intestino delgado, los orificios del flanco y piernas, otras cicatrices queloides; sangre en la mano, seguramente se llevó la mano al abdomen en los momentos iniciales del hecho. La casa inmediata fue una hemorragia externa principalmente debida a las heridas de bala; la causa básica son las lesiones vasculares. A la defensa: principalmente en la zona del hombro izquierdo; el otro sangrado se interrumpió porque falleció; en cuanto a la alcoholemia, se tomó el día de la autopsia; se le dio importancia a tomar la muestra a pesar del intervalo, porque la atención hospitalaria es muy breve y sólo se le dieron 500 cc en el trayecto. Posmortem, no cambia, lo importante es lo que se hizo premortem, si le hubieran infiltrado gran cantidad, habría cambiado el resultado por dilución, por lo que explicó antes, no incidió. En cuanto al examen toxicológico, pero no tiene el resultado por retraso de recursos de laboratorio. Se contó con las ropas, pero no las tuvo al momento de la autopsia, aunque es importante para analizar la distancia y otras circunstancias, podrían contener, por ejemplo, los residuos de disparo, caso en el que se haría análisis bioquímico; siempre es importante porque intercambia evidencia física con la escena. La fiscalía repregunta: es factible encontrar residuos macroscópicos de disparo visible, halo de humo o tatuaje de pólvora, pero es sólo una posibilidad; puede ocurrir que la pólvora quede en la ropa y no atraviese la piel, depende del grosor y material de la prenda.

7. Mario Hernández Astorga, dibujante de la Sección Dibujo y Planimetría del Laboratorio de Criminalística Regional de Valparaíso de la Policía de Investigaciones de Chile, quien declarará sobre el levantamiento planimétrico N°103/2022 de 29 de marzo de 2022, y expone que: el 19 de abril de 2022, entre las 19 y las 21:40 horas, con un equipo de laboratorio, concurrió a la morgue a levantar levantamiento planimétrico del lugar donde se hallaba el cadáver de Brayan Felipe Retamal Schultz; y después, fue al sector de calle Costa Rica S/N, sector Porvenir, Playa Ancha, Valparaíso, donde levantó otro levantamiento, fijando 6 indicios: 3 vainillas, y 3 sectores con manchas pardo rojizas, que se transfirió a un programa de digitalización, generándose dos



láminas a escala que representan la conclusión gráfica de la pericia realizada.

Responde a la señora fiscal: rectifica que la diligencia se realizó en 19 de febrero y no el 19 de abril del año pasado. **Exhibiendo la evidencia descrita en el punto C25** del auto de apertura: **plano N°1:** sala de autopsias con un cuerpo sobre la mesa. **Plano N°2:** el tribunal advierte que toda la información que describe se encuentra escrita en la imagen; muestra un plano de calle, sobre el que el declarante indica puntos ya señalados en la imagen con letras y otros signos, que corresponderían al lugar donde se habrían encontrado unas vainillas y manchas pardo rojizas, en las proximidades de la que sería la casa la del frente de la habitada por el *mortis causa*; explica que las indicaciones de distancia que lee sobre la imagen, corresponden a mediciones en diagonal, puesto que así las arroja el programa aplicado, y que la casa que se ve en la parte inferior, está a la misma altura que la otra. **Exhibe C27, F26:** el tribunal advierte que la casa del occiso se encuentra en altura respecto de la otra, cuyas diferencias respecto del nivel de la calle repite el declarante; no sabe a qué distancia estaba el poste, pero el tribunal lo puede observar por sus sentidos; en esta imagen, se advierte que hay algunos vehículos estacionados por el costado de la casa inferior, que serían los que se dibujaron en el plano antes exhibido.

2. Informe de alcoholemia N°05-VAL-OH-1647-2022 de 10 de marzo de 2022, respecto de Brayan Felipe Retamal Schultz, emitido por la química farmacéutica doña Silvana Burotto González, perteneciente a la Unidad de Alcoholemias del Servicio Médico Legal de Valparaíso, según lo dispuesto en el artículo 315 inciso 2° del Código Procesal Penal. Se analizó la muestra levantada por el doctor Restrepo a través de una cromatografía gaseosa, que arrojó un resultado de 0,11 gramos por mil de alcohol en sangre.

4. Eduardo Cerda Sánchez, fotógrafo del Laboratorio de Criminalística Regional de Valparaíso de la Policía de Investigaciones de Chile, declara sobre el informe pericial fotográfico N°59/2022 de 4 de marzo de 2022, y expone que: el día 19 de febrero de 2022, concurrió a un homicidio con arma de fuego hasta el Hospital Van Buren con el objeto de fijar el cadáver de Brayan Retamal Schultz; y luego al principio de ejecución, para fijar la evidencia ubicada en calle Costa Rica frente al N°797, fundamentalmente, evidencias balísticas y manchas; lo hizo con el planimetría Mario Hernández. Tomó 64 fotografías. Su informe no contiene conclusiones, sólo consistió en documentación del hecho. **La fiscalía exhibe C27**



del auto de apertura: **F1:** el tribunal ve una foto del cadáver en un box de atención. Le testigo dice ser la morgue del Hospital Van Buren, **F2, F3, F4:** otra vista. **F5, f6, F7, F8:** acercamientos al rostro del occiso. **F8:** herida en el tórax. **F9:** detalle con testigo métrico. **F10:** herida abdominal, sobre el ombligo. **F11:** detalle con testigo métrico. **F12:** extremidades; a distancia, lesión gemelar interna y otra en la pierna izquierda. **F13:** detalle lesión zona gemelar derecha. **F14 y F15:** detalle con testigo métrico. **F16:** lesión pierna izquierda, cerca de la rodilla. **F17:** detalle con testigo métrico. **F18:** lesión del flanco izquierdo del occiso. Por su experiencia, todas las lesiones tienen origen balístico. **F19:** detalle de la anterior con testigo métrico. **F20:** vista posterior del cadáver, lesiones a nivel de la cintura y la pierna. El tribunal también observa la de la zona escapular. **F21:** detalle de las lesiones torácicas. **F22:** detalle de alguna de estas, no especificada, con testigo métrico. **F23:** acercamiento a las extremidades, otra vez la misma lesión de la pierna izquierda. **F24:** prendas de vestir del occiso; estaban en la morgue a la llegada de la policía, con manchas pardo-rojizas. **F25:** objetos de bisutería, pistola, dinero y otros. **F26:** se lo hace describir la misma fotografía exhibida y descrita por otros testigos, que el tribunal también ve por sus sentidos. Se le hace calcular la distancia hasta el poste y responde que, por lo que comentó con el planimetrísta, había no más de 10 metros. **F27:** ya exhibida, se habrían fijado manchas pardo-rojizas en el sector de latas de la fachada del inmueble. **F28:** acercamiento, dice ver las manchas tanto en el suelo como en la pared recubierta de latas. **F29:** otro acercamiento; la forma de las manchas es diferente, algunas serían, en su concepto, de goteo y otras, desplazadas o verticales. **F30:** otro acercamiento a las manchas del suelo. **F31:** acercamiento a las de la fachada; de acuerdo con lo que el tribunal observa por sus sentidos, impresionan como salpicaduras en movimiento y escurrimiento. **F32:** detalle. **F33:** otro acercamiento con testigo métrico, borrosa. **F34:** más allá del inmueble en cuyo frontis se encontraron las manchas antes ilustradas, hay estacionado un vehículo tipo furgón, delante del cual se ven números de evidencia 1 al 3, que serían de tipo balístico, según el testigo. **F35 y F36:** detalle, dice que serían vainillas, pero no se ven. **F37:** acercamiento a la evidencia 1, vainilla con testigo métrico. **F38:** igual, evidencia 2. **F39:** acercamiento evidencia 3, debajo del furgón. **F40 y F41:** detalle, el tribunal puede ver la vainilla; hay testigo métrico. **F42:** parte trasera del vehículo; sobre el suelo de tierra, manchas pardo-rojizas; el testigo cree



recordar que también las había sobre la carrocería. **F43:** manchas sobre la carrocería. **F44:** acercamiento a las manchas del piso con testigo métrico. **F45:** detalle manchas de la carrocería. **F46:** manchas en el suelo de la parte posterior trasera del vehículo; continúan hacia otro vehículo desarmado que se ubica más atrás. **F47, F48, F49, F50, F51, F52, F53:** acercamiento a todas las manchas, que el perito describe como supuesta trayectoria hacia la izquierda de la imagen. **F54:** evidencia 4, bolsa con 4 vainillas; no recuerda si fueron entregadas por carabineros o por personas que estaban en el lugar; son distintas de las anteriores.

La defensa no interroga.

6. Angélica Viviana Abarca Tirapegui, planimetrísta forense de la Sección Dibujo y Planimetría del Laboratorio de Criminalística Regional de Valparaíso de la Policía de Investigaciones de Chile, sobre el informe planimétrico N°121/2022 de 22 de abril de 2022. Explica al tribunal: el 30 de marzo de 2022, a las 12:10 de la noche, concurrió a un inmueble del pasaje María Figueroa, donde se le solicitó fijar una mochila que se habría lanzado desde la ventana del segundo piso de un inmueble por el imputado Jiménez; la ubicó con coordenadas georreferenciales respecto del inmueble, considerando la altura. A través de programas idóneos, generó un plano de elevación, acompañado de un plano satelital en que se plasman las coordenadas tomadas en el lugar. La conclusión sería el plano de elevación y la imagen satelital. **La fiscalía exhibe C26, Plano N°1:** corresponde al plano de elevación; se aprecia que el inmueble se compone de dos pisos y se ingresa por una escala con entradas independientes, por la pendiente del lugar; en el punto A, que corresponde a la parte baja del terreno, a 4 metros de la edificación; en la parte superior se ubica el lugar desde el que se habría lanzado el objeto, hay 10 metros; la evidencia A se habría arrojado por la ventana señalada como punto B. **Imagen N°2:** fotografía satelital en que se ve el pasaje y, en el punto C, está la puerta que conduce a la casa antes indicada, que también se aprecia; también marca el punto A donde se encontró la evidencia; el personal accedió por el punto C, correspondiente al pasaje; el otro acceso es una escala. **Exhibe C13, F3:** cree que correspondería al inmueble, a la ventana específicamente, ya que no recuerda tanto, pero se apreciaría el balcón. **F4** detalle, parte inferior del balcón y la ventana.

La defensa no interroga.

c) Documental. Se conserva la numeración asignada en el auto de apertura:



2. Copia de Oficio Reservado N°95 de 11 de mayo de 2022 dirigido por la PDI al Regimiento Logístico del Ejército N°2, Arsenales de Guerra, remitiendo los restos de la granada, para custodia definitiva.

3. Copia de Acta de Recepción de Elementos N°71/2022 de 12 de mayo de 2022, levantada por la División Logística del Ejército de Chile, de la camisa de fragmentación con un pasador de seguro y cinta aislante color negro.

4. Copia de las especificaciones y propiedades de una granada de mano "Nammo" (6 hojas). Se trata de un documento en inglés sin traducción. Cuenta con algunas imágenes del artefacto y de utilización de sus mecanismos.

5. Copias de dos guías de despacho de Famae-Chile, de 7 de mayo de 2014, correspondientes a la venta de 23.121 y 9.909 granadas de mano Nammo GH0115-3,5, destinadas al Comando de apoyo a la Fuerza.

6. Un acta de entrega de las granadas emitida por Famae, fechada el 12 de mayo de 2014 en Pozo Almonte.

7. Copia de Oficio reservado FAMA E GFAB N°1595/5091 de 2 de mayo de 2022, enviado a la Brigada Especializada en Investigación y Desactivación de Artefactos Explosivos y Contra Amenazas N.R.B.Q., en el que informa que la granada se vendió al Ejército de Chile, Teatro de Operaciones Norte Conjunto con Orden de Compra N°2013-012 de 18 de enero de 2013, en el lote N°LOT-3-13, entregado a la 2ª BRIACO, Fuerte Militar Baquedano de Pozo Almonte.

9. Certificado de nacimiento de la víctima Brayan Felipe Retamal Schultz, RUN N°10.561.863-8; hijo de Luis Alberto y Verónica Raquel, nacido en Valparaíso el 21 de enero de 2000.

10. Copia del DAU N°2202006278 emitido por el Hospital Carlos Van Buren, de 19 de febrero de 2022, correspondiente a Brayan Felipe Retamal Schultz (dos hojas), que consigna como hora de ingreso del paciente fallecido el 19 de febrero de 2022 a las 16:42:51, con alta clínica a las 16:58:03; herido a bala con heridas en el tórax y en las extremidades inferiores, trasladado por SAMU desde el SAPU Quebrada Verde, luego de sufrir ataque por tercero en la vía pública, sufriendo heridas por arma de fuego en región torácica, abdominal, dorsal, flanco izquierdo posterior y en ambas piernas. SE envió al paciente al Instituto Médico Legal para la realización de la autopsia. Identificó puertas de entrada de proyectiles en las áreas indicadas.

23. Oficio RC Ord. N°1158-2022 del Servicio de Registro Civil e Identificación de 29 de marzo de 2022, dirigido a la fiscalía remitiendo copia del Registro de defunción de la víctima Brayan Felipe Retamal Schultz, emitido por el (dos



hojas). Si bien el auto de apertura indica que se trataría del original -lo que, naturalmente, no es posible-, consta del título del documento que se trata del copiadore; anota como causa de la muerte, ocurrida el 19 de febrero de 2022 a las 16:25 horas, "shock hemorrágico agudo (hemorragia extrema); lesiones en vasos musculares hombro izquierdo; proyectil arma de fuego".

14. Set de 10 fotografías correspondientes a la granada y prueba de funcionamiento, incorporadas a través del informe técnico N°19, de la Brigada Especializada en Investigación y Desactivación de Artefactos Explosivos y Contra Amenazas N.R.B.Q.

25. Dos planos de planta a escala; el primero corresponde, según el dibujante señor Hernández, al cadáver en la sala de autopsias; se presentó como un informe pericial planimétrico N°103/2022, no obstante carecer de todo elemento de análisis propio de cualquier pericia. El segundo es un levantamiento topográfico del callejón o pasaje en el que se emplaza la vivienda del occiso, con indicación de los puntos de interés criminalístico. Al costado de la lámina y en su parte inferior, se contienen diversas leyendas explicativas asociadas a los puntos que se unen al texto con líneas; lo que permitió al declarante señor Hernández leer las respuestas de las preguntas formuladas por la fiscalía.

26. Un plano de planta a escala elaborado por la planimetrista señora Abarca, que también obtuvo una lámina con una imagen satelital del sector, que le fue exhibida, asociadas al informe pericial planimétrico N°121/2022, a pesar de no contener análisis ni conclusiones propias de una pericia. La testigo explicó que corresponden a la vivienda en que fue detenido el acusado.

27. Set de 54 fotografías en las cuales se fijaron el sitio del suceso, vistas del cadáver de la víctima, lesiones de la víctima, evidencias y un vehículo, las cuales fueron incorporados a través del informe pericial fotográfico N°59/2022, de 4 de marzo de 2022.

29. Oficio DGMN.AF.21.(S)N°6442/3418/2022 de 9 de agosto de 2022 emanado de la Dirección General de Movilización Nacional, Autoridad Fiscalizadora de Valparaíso, que informa a la fiscalía local que no hay constancia en sus registros de que el acusado tenga armas de fuego inscritas, ni que cuente con permisos de porte o transporte de armas y/o municiones.

Dentro del mismo acápito C del auto de apertura, ofreció la siguiente evidencia material y fotografías, que fueron exhibidas a los testigos y peritos, cuya descripción y



explicación, en su caso, constan del extracto de cada declaración. Se conservó la numeración:

8. Restos de una granada de mano, anilla y pasador de seguridad, camisa de fragmentación y trozo de cinta aislante negra, con su cadena de custodia.

11. 4 vainillas percutidas calibre 9 mm, marca CBC, con su cadena de custodia.

13. Set de 10 fotografías.

16. Un DVD que contiene la filmación de la explosión de la prueba de funcionamiento de la granada, con su cadena de custodia.

17. Una pistola marca Taurus, modelo PT 945, calibre .45 ACP, con su debida cadena de custodia.

18. Dos cargadores, uno con dos cartuchos marca CBC, calibre .45 AUTO; y el otro con cinco cartuchos marca CBC, calibre .45 AUTO, dos cartuchos marca "PPU" y un cartucho marca Smith & Wesson, con su debida cadena de custodia.

19. Un revólver marca Smith & Wesson, con seis cartuchos calibre .44, con su debida cadena de custodia.

20. Tres cartuchos balístico calibre .45 ACP y siete cartuchos balísticos calibre .45 ACP marca CBC, con su debida cadena de custodia.

22. "Un pendrive el cual contiene material fotográfico de la autopsia realizada a la víctima, con su debida cadena de custodia". Sobre esta pieza, el tribunal se hace un deber señalar que, a pesar de haberse ofrecido una evidencia material, como consta del auto de apertura y del formulario cadena de custodia -que, al parecer, reprodujo la acusación-, después de exhibirse dicha pieza física al médico legista, se reprodujo alguna parte no determinada de su contenido, el que no venía ofrecido, según constató el señor Presidente del tribunal con preguntas expresamente dirigidas a ese punto, lo que quedó registrado en la grabación del juicio. No obstante, atendido que la defensa no pareció sorprenderse por esta gravísima alteración de la prueba individualizada en el auto de apertura, estos jueces prefirieron admitirla, ante la eventualidad de que se tratara sólo de un defecto -muy grave, por cierto- en la forma de ofrecer la prueba, considerando que, de buena fe, pudo haberse querido incluir el conjunto de imágenes y videos u otras piezas que el pendrive contendría en formato digital; sin perjuicio de lo que se dirá más adelante acerca de su mérito probatorio.

SÉPTIMO: Que la defensa hizo suya la totalidad de la prueba ofrecida por el Ministerio Público y, además, ofreció prueba propia:



Ficha clínica del acusado en el Hospital El Salvador por agresión sufrida en el año 2019 por herida de bala por escopeta en pierna. Hoja intervención SAMU, hoja de atención de urgencia, dos protocolos operatorios; controles posoperatorios durante la hospitalización.

OCTAVO: Que, al momento del cierre del debate, la fiscalía solicitó la condena por ambos hechos en la calificación jurídica que postuló. Sostiene que el homicidio es calificado porque se actuó tanto a traición como sobre seguro; en la primera modalidad, porque la testigo principal, señora Marilyn Lezana, por haber sido la pareja y conviviente de la víctima, conocedora de sus relaciones, lo que permitió establecer que el hechor era amigo del occiso, aunque a ella le cayera mal; no sólo había un conocimiento sino una confianza entre ellos, lo que motivó que saliera de su casa esperando volver en pocos instantes; se confirmó con lo narrado antes, ya que había estado antes en la casa, era habitual que lo fuera a buscar a su casa; tan normal, que dijo “viene de nuevo”, ya que había estado incluso el día anterior; por eso, salió con confianza y desarmado. En ese contexto, el acusado actuó sobre seguro, ya que llegó premunido de un arma de fuego acompañado por otra persona; el único dato que podía aportar era la identidad del sujeto que lo acompañó y lo esperó; el acusado se sentó atrás, lo que no reconoció. El acusado actuó a rostro descubierto, sin mascarilla, era conocido de la víctima, con quien tenía amistad y jugaba con su hija. No contento con esto, la testigo dijo que sintió golpes que podrían haber sido de puño, le disparó cuatro veces; ella salió, lo vio y lo reconoció, lo increpó y el sujeto le siguió disparando, lo que concuerda con la evidencia científica; la víctima huyó, lo que consta porque la testigo dice que le vio las heridas en las piernas, se dirigió hacia el poste que se ve en la fotografía 26; le disparó al menos dos veces más, en la zona escapular, por la espalda; concuerda también con la trayectoria de las manchas pardo rojizas, sangre, aunque no tengan ADN, pero se tomaron las fotos el mismo día. La víctima trató de esconderse, como dijo la víctima, parapetándose entre los vehículos para no seguir recibiendo disparos, además del charco de sangre que es más importante. La autopsia indica que sufrió tres heridas transfixiantes además de la que no permitió la salida del proyectil, que se recuperó. Hubo siete vainillas, cuatro fueron recuperadas por un testigo que no vino a declarar, porque el tribunal sabe que es difícil que vengan los testigos; vino la señora Marilyn porque es la principal “víctima 108”, igualmente vino



la madre, por la afectación de su hija y nieta, a pesar del nivel de peligrosidad. El acusado creó una situación de riesgo especial para esta víctima, porque conocía su rutina, este contexto configura el aprovechamiento creado para cometer el delito, y también actuó sobre seguro porque hay siete vainillas recuperadas, cuatro impactos en el cuerpo de la víctima; el arma fue descrita por la "víctima 108" como pistola negra con cargador, que escuchó por lo menos 10 disparos. El acusado actuó sin riesgo para sí, porque la víctima salió "como si nada", estando premunido de un arma con la que le disparó reiteradamente, después de crear una situación de indefensión. La declaración de la Brigada de Homicidios, que hizo una investigación acuciosa; Danilo González hizo un análisis criminológico del imputado, que pertenece a una banda peligrosísima, liderada por el Guaso Ian chico, preso afortunadamente, hijo del huaso Ian. Sobre las armas, el inspector Heredia tiene una especialidad, en 18 años que es fiscal, habiendo trabajado en la Región Metropolitana y en Valparaíso, es la primera vez que le toca incautar una granada, por eso hizo todos los esfuerzos para acreditar este delito, por su peligrosidad. El imputado arrojó el bolso habiendo más gente en la casa, actuó con gran desidia y negligencia con un elemento de gran poder destructor por la camisa de fragmentación. Ingresaron a la casa con autorización de la dueña de casa, que tampoco vino a declarar, pero que tenía un motivo, por su hija Jacinta. Por eso fue detenido en situación de flagrancia. El subcomisario Víctor Yáñez acompañado por Danilo González, lo tomó, aprovechando su gran envergadura corporal; tanto ellos como los funcionarios que estaban en el perímetro lo vieron arrojar el bolso o caer el objeto, con dos armas cargadas y dos cargadores con municiones. La peligrosidad de este acusado afecta el bien jurídico protegido por la Ley de Control de Armas, orden y seguridad públicos, y vida, como en el caso del delito 1; y además, la granada, que está comprendida en el artículo 2° letra a) de dicha ley, tanto por la propia descripción legal como por el informe pericial de la brigada especializada; la filmación demostró su poder destructivo, incluso sin la camisa fragmentada, atendida su mayor peligrosidad, cuyos efectos se explicaron latamente; dice que se presentan como testigos expertos por no estar certificados, pero los considera peritos. La radiografía permitió apreciar la totalidad de sus partes y piezas. El inspector Ignacio Toro explicó que la camisa de fragmentación agregada por FAMAE, según la documental, aumenta su poder destructivo; se demostró con los documentos que se trata de



un elemento de tipo militar, que no se sabe cómo llegó a Valparaíso, confirmando la calificación jurídica enarbolada. Don Danilo González, la planimetría, las fotografías, confirman desde dónde se arrojó el bolso que se fijó en el lugar. Las declaraciones de Hugo Medina e Ignacio Toro, documental y pericial balística de las armas de puño, lo demuestran. No se acusó por las municiones separadamente porque estaban cargadas, pero destaca que estaban incluso modificadas para usarse en el revólver.

NOVENO: Que la defensa, a turno, manifestó que se acreditó la comisión de delitos de la Ley de Control de Armas, y otro de homicidio, a cuyo establecimiento colaboró su defendido; pero la fiscalía no demostró la circunstancia calificante; la hace consistir en el aprovechamiento del grado de conocimiento de la víctima que tenía el autor. Se ha insistido en que eran amigos, lo que resultó contradicho a través de los contraexámenes, especialmente con la declaración de doña Karen Andulce. No se demostró que conociera su rutina, ni que estaba almorzando en ese momento; no se sabe si la víctima tenía conocimiento de que el acusado portaba armas; sólo que se dio muerte al afectado usando armas de fuego, después de oírse unos golpes de puño. La autopsia demostró que el occiso no tenía señales en su rostro, lo que demuestra que él se los propinó al acusado, quien manifestó que fue a discutir una situación relativa a un terreno, ya que la víctima manejaba los del sector; era una persona peligrosa, tenía antecedentes penales; y también formaba parte de una banda. La situación posterior a los golpes de puño está en la nebulosa; hay disparos frontales y otros de costado. La secuencia lógica es que el acusado disparó a los pies y, al darse vuelta el herido, fue impactado por los otros proyectiles; las heridas están situadas en la misma línea sagital. Tampoco se probó que el acusado conociera el funcionamiento de las armas. Jean Pierre Matus señala que el agente debe haber buscado o creado conscientemente la indefensión, (buscar la cita). No se logró acreditar que haya buscado y creado situaciones materiales; llegó ese día a cara descubierta, lo que es incompatible con la planificación, y luego se produjeron los golpes.

La fiscalía replicó que habría falta de congruencia, de lo que discrepa, por lo señalado por la víctima del hecho N°1, ya que concurren las dos hipótesis; aprovechando el grado de conocimiento, lo llamó para que saliera a la calle; y también se dice que, con evidente ánimo de matar, disparó sobre el cuerpo de la víctima. El acusado declaró diciendo que prácticamente detestaba a la víctima, que no lo quería y



se llevaban mal, que la víctima le había disparado antes. Si hubiera existido la denuncia, y se pregunta: ¿no la habría traído la defensa? Esos antecedentes no existen; habían pasado tres años desde ese supuesto episodio del año 2019 hasta la de estos hechos, no hay coherencia; la “víctima 108” dijo que era habitual que fuera a su casa, que comían juntos y se veían regularmente; la testigo no gana nada con mentir, su rabia actual está justificada; se trata de una acción ignominiosa contra la víctima. Aduce que la defensoría penal pública actúa de manera desleal al cambiar todos sus principios utilizando los antecedentes de la víctima; hacer uso de esa información no es consecuente con esos principios, la fiscalía entiende que corresponden tanto para imputados como para víctimas. La prueba científica es concordante con lo que se ve en las fotografías y con las heridas; que no le diera los 10 balazos, no significa que no hayan existido, porque hay vainillas que sobran por exceder las heridas del occiso, lo que demuestra que hubo más disparos; no concuerda con lo declarado por el acusado en el juicio; la testigo ha sido constante en sus dichos y ha sido exacta; lo reconoce el acusado, usando la expresión “hermano”, como usan esta clase de acusados, especialmente de su nacionalidad.

La defensa respondió que la testigo no es exacta, ya que no hay disparos al pecho, como ella relató; la testigo dice que le caía mal el acusado porque no respetaba los códigos, pero se negó a explicar a qué se refería. En cuanto a los disparos que habría fallado, desacredita el actuar sobre seguro; la víctima no estaba de espaldas o agachada, como se pone de ejemplo en la doctrina; no se trata de desacreditar a la víctima sino de exponer su teoría, y de destacar que hay defectos de congruencia al cambiarse la hipótesis que configuraría la alevosía. La peligrosidad de la víctima es una circunstancia que el tribunal debe conocer porque explica por qué su defendido, después de la discusión sobre los terrenos, fue armado, ya que no lo estaba con el objeto de matarlo.

El acusado no hizo uso de las palabras de clemencia.

DÉCIMO: Que, como se adelantó al comunicar su decisión, el tribunal consideró que la fiscalía probó los siguientes hechos:

Hecho N°1: El 19 de febrero de 2022, alrededor de las 16 horas, el acusado Dustin Alexis Jiménez Rincón llegó, premunido de un arma de fuego, hasta las afueras de la casa de Brayan Felipe Retamal Schultz, ubicada en la calle Costa Rica N°796, Porvenir, C° Playa Ancha, en Valparaíso, y lo llamó para que saliera, lo que el afectado hizo; instantes



después, le disparó en varias oportunidades, lesionándolo en el tórax y en las extremidades inferiores, lo que causó su muerte instantes después, producto de un shock hemorrágico agudo ocasionado por proyectiles de arma de fuego.

Hecho N°2: "El 29 de marzo de 2022, alrededor de las 22:20 horas, funcionarios de la Brigada de Homicidios de Valparaíso, llegaron hasta el domicilio ubicado en pasaje Portezuelo N°24, Cerro Rocuant Alto de esta ciudad, para dar cumplimiento a la orden de detención emanada del Juzgado de Garantía de Valparaíso, en contra del imputado DUSTIN ALEXIS JIMENEZ RINCON, por el delito de homicidio calificado en la persona de Brayan Felipe Retamal Schultz; circunstancias en las que arrojó, desde un balcón, un bolso que contenía una pistola marca Taurus modelo PT 945, calibre .45 ACP, con dos cargadores, uno de los cuales contenía dos cartuchos balísticos marca CBC calibre .45 auto y el otro con cinco cartuchos marca CBC calibre .45 auto; un revólver marca Smith & Wesson, serie N°16775, con 6 cartuchos calibre .44; y una granada de mano con camisa de fragmentación helicoidal. El acusado no registra armas de fuego inscritas a su nombre, ni cuenta con permiso para portarlas o tenerlas, como tampoco para tener o portar municiones".

UNDÉCIMO: Que el tribunal los estimó constitutivos de delitos consumados de homicidio simple, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, el correspondiente al Hecho N°1; y de sendos delitos de tenencia ilegal de dos armas de fuego con sus municiones, previsto en el artículo 9 inciso 1° en relación con el 2° letra b) de la Ley N°17.798 sobre Control de Armas y Explosivos, y de tenencia ilegal de material de uso bélico, previsto en el artículo 13 inciso 2° en relación con el 2° letra a) del mismo cuerpo legal, en los que cupo al sentenciado la calidad de autor material.

I.- En cuanto al delito de homicidio simple:

DUODÉCIMO: Que, para arribar a dicha decisión, el Hecho N°1 se dio por acreditado con la declaración de Marilin Lezana, que manifestó que vio cuando el acusado le disparó a su conviviente, por lo que lo increpó, huyendo el sujeto en la motocicleta en la que se movilizaba; la mamá de esta testigo, Miriam Ceballos, declaró que, enterada de que se habían producido disparos en el sector de El Morro, fue a la casa de su hija Marilin, que ya no se encontraba allí, enterándose por unos niños del sector de que Brayan Retamal había sido herido por un venezolano de nombre Dustin y que lo habían llevado al centro asistencial, así que se trasladó hasta ese lugar, encontrando a su hija junto al cuerpo del señor Retamal, que había fallecido. En cuanto a las



circunstancias y causa de la muerte del señor Retamal, declararon los funcionarios policiales que trabajaron en el sitio de suceso y tomaron algunas fotografías en el lugar en que se hallaba el cadáver; así, Danilo González indicó que concurrió al sitio de suceso primario, donde entrevistó a la señora Marilyn Lezana para contar información preliminar necesaria para interpretar las evidencias que hubieran podido quedar en el lugar, quien le relató los hechos en forma similar a la que expuso ante el tribunal; encontró y fijó evidencia correspondiente a unas siete vainillas, y que supo por la subcomisaria Karen Andulce, que se encontraba a cargo del procedimiento, quien había visto el cuerpo, que presentaba impactos de bala en las piernas y en la espalda. El comisario Andrés Álvarez confirmó lo expuesto por sus compañeros de equipo agregando que también concurrió al hospital, encontrando el cadáver en la morgue; lo identificaron, recogieron el dato de atención de urgencia y se dirigieron al pasaje Costa Rica, donde participó en el hallazgo, identificación y recolección de la evidencia balística. En cuanto a las heridas que se observó en el cuerpo del occiso, también le parecieron causadas por proyectiles balísticos, cuatro de entrada y tres de salida, a las que tomaron fotografías, ya que estaba acompañado por personal especializado, tanto fotógrafo como planimetrías del laboratorio. El set fotográfico C27 muestra la totalidad de las imágenes registradas tanto en uno como en otro sitio, las que tomó el señor Eduardo Cerda, quien las reconoció al serle exhibidas. La totalidad de la investigación realizada en torno al homicidio fue latamente descrita, explicada y analizada por doña Karen Andulce. Sobre la causa de la muerte se pronunció en médico legista doctor Ricardo Restrepo, quien describió detalladamente las heridas que encontró en el cadáver de Brayan Retamal, concluyendo que la mortal fue la que recibió en la zona subclavicular o escapular izquierda, por rotura de los vasos sanguíneos intramusculares que, con toda seguridad, produjo un gran sangrado en el lugar de los hechos. No pudo determinar si había rastros de sangre, humo o pólvora en las ropas -en el cuerpo, no encontró estas últimas señales-, puesto que las prendas que el *mortis causa* pudo vestir, no le fueron entregadas. Las conclusiones del médico legista se anotaron en el certificado de defunción, que es coincidente con las observaciones preliminares del médico de turno que, si bien no fue llamado a declarar, las consignó en el dato de atención de urgencia, en la forma que ya se reseñó al describir dicho documento. Por último, la evidencia materia E11, contenida en el acápite C del auto de apertura,



corresponde a cuatro vainillas, que se levantaron desde la vía pública, en el pasaje Costa Rica.

DECIMOTERCERO: Que, en cuanto a la autoría, la misma testigo Lezana Ceballos manifestó haber visto al acusado disparando a su conviviente; explicó que lo conocía porque el señor Retamal tenía relación social y de vecindad con él desde hacía tiempo, ya que Jiménez Rincón había vivido en el mismo sector tiempo atrás; que había concurrido a algunas reuniones que su marido había organizado en la terraza de su casa -explicó que, normalmente, el señor Retamal realizaba este tipo de actividades, pero que no gustaba de permitir la entrada de los conocidos al interior de la morada-, y que, en otras ocasiones, se reunían con el tal Dustin y con más personas en una plaza del sector. No cabe pensar que pudiera equivocarse, puesto que la testigo lo conocía perfectamente, y lo vio cuando llegó en su motocicleta llamando a, señor Retamal diciendo: "Guatón Brayan, baja"; no sólo conocía su voz y sabía que conducía una moto, sino que también se asomó a la calle, que está en un nivel más bajo que su casa, observándolo directamente, que se estaba sin casco, a diferencia de la persona que lo acompañaba en el pequeño vehículo, a quien no pudo identificar; le dijo a su marido que "ya estaba allí, otra vez", ese sujeto, pero que Brayan Retamal decidió salir, pidiéndole la testigo que no se demorara porque no habían terminado de almorzar. Agregó que, instantes después, escuchó un ruido como de golpes de puño seguidos de disparos, por lo que se asomó por la terraza que antecede a su casa, permitiendo acceso a una escalera que baja hasta la calzada, tal como se aprecia claramente en las fotografías exhibidas, viendo al tal Dustin disparar a su marido, por lo que bajó de inmediato, gritándole e increpándolo, mientras el individuo seguía disparando al señor Retamal, que había caído al suelo y trataba de escapar hacia el fondo del pasaje tratando de parapetarse, cree la testigo, detrás de algunos vehículos estacionados. Ante sus gritos, el agresor le respondió con expresiones que parecen formar parte del "coa", que ella interpretó como que no obedecería instrucciones de Brayan, ya que, ahora, estaba armado; acto continuo, se subió a la motocicleta, que había permanecido a su lado, con el motor encendido, a cargo del tercero encasquetado, huyendo rápidamente del lugar, mientras ella gritaba por ayuda, que le prestó un vecino, con quien llevó a Brayan al centro asistencial en su propio vehículo, puesto que él tenía las llaves del auto. En cuanto a la identidad del sujeto, la testigo señora Ceballos, madre de la anterior, manifestó que, al saber por los comentarios que



escuchó en el lugar que el agresor sería un venezolano de nombre Dustin que había vivido en el barrio, recordó que un sujeto de las mismas señas había estado preso junto con el hijo de un vecino, cuya identidad obtuvo preguntando en el barrio, comunicando esta información a los funcionarios policiales, quienes obtuvieron su identidad consultando los registros oficiales. Confirmó sus dichos el inspector Felipe Sepúlveda, que le tomó declaración y manifestó que ella le informó que “el autor había sido un sujeto que había estado preso con un tal Nicolás Henríquez Piña. Consultaron el sistema del Poder Judicial para identificar al imputado, que estaba sujeto a una medida cautelar en una causa seguida por el delito de robo con violencia”. En el mismo sentido, doña Karen Andulce, jefa del equipo investigativo, refirió que la señora Ceballos “supo por los vecinos que la persona que había efectuado los disparos era un sujeto de nombre Dustin, de nacionalidad venezolana, quien, un tiempo antes, había estado preso con otro de nombre Nicolás Henríquez Piña, por un delito de robo; también dio a entender que había sido vecino del sector y por eso, los vecinos sabían su nombre y nacionalidad”; lo que concordaba con lo que había manifestado la señora Marilyn Lezana, por lo que, “con lo informado por ambas mujeres, buscaron posibles coincidencias con esos nombres, encontraron a Nicolás Andrés Henríquez Piña, que se consultó en la plataforma de PJud y, dentro del expediente electrónico, aparecían varios denunciados, uno de los cuales era Dustin Alexis Jiménez Rincón. Así obtuvieron la cédula de identidad, enterándose de que debía cumplir una medida de prisión preventiva por robo con violencia. Insertaron la foto de esta persona en un set fotográfico de dos que exhibieron a Marilyn Lezana, quien lo reconoció como el sujeto que había matado a su pareja; esa información se corroboró con su sistema integrado de búsqueda institucional, donde aparecía una denuncia por presunta desgracia formulada por Isabel Presmita Caro en favor de su hija Jacinta Vargas de 16 años a esa época, que se había ido a vivir con este individuo, pero no conocía su domicilio”. De esta manera, se puede descartar las afirmaciones de Danilo González, que se atribuyó un trabajo de inteligencia policial para identificar al sujeto, toda vez que la información provino directamente de la señora Ceballos y de la única testigo directa, señora Lezana, y fue a partir de esos datos y a sugerencia de la propia señora Ceballos, que se revisó el portal del Poder Judicial para obtener la identidad del acusado, además de los datos relativos a la denuncia de un tercero por resulta desgracia



que desembocaron en el suceso descrito en esta sentencia como Hecho N°2.

De esta forma, las observaciones directas de la testigo señora Lezana se relacionaron con los antecedentes recabados por doña Miriam Ceballos, que fueron corroborados por la Policía de Investigaciones, para establecer que el acusado disparó en varias oportunidades, sobre el cuerpo de Brayan Retamal Schultz, hiriéndolo tanto en las piernas como en el torso, lo que generó un gran sangrado de la víctima en el lugar o en el trayecto al SAPU Quebrada Verde, ingresando fallecido al hospital Van Buren, donde se constató su fallecimiento. Asimismo, el comisario Álvarez precisó que las vainillas recogidas en el primer sitio de suceso, observadas en las fotografías que se le exhibieron, registraban en su culotes la indicación 9mm CBC Luger, calibre que coincide con el que la señora Lezana estimó al ver el arma que portaba el acusado.

DECIMOCUARTO: Que la defensa se orientó, inicialmente, a tres aspectos: en primer término, cuestionó la calificación jurídica, afirmando que el homicidio no es calificado, y que concurriría la atenuante de arrebató u obcecación, que hizo consistir en que, el día anterior, se habría producido una fuerte discusión entre el señor Retamal y la conviviente del acusado, lo que motivó que este último fuera a su casa a increparlo; pero también contravirtió la concurrencia del dolo de matar, tal como fluye de la declaración del acusado, que señaló que llevó el arma para defenderse y que sólo disparó a los pies del señor Retamal, pero el arma se levantó por la fuerza de los primeros disparos, alcanzándolo en otras partes del cuerpo por casualidad.

En lo que se refiere a la atenuante, cabe destacar que la defensa no insistió en este punto en el curso de su alegato de clausura; como tampoco acreditó los presupuestos fácticos en que se asienta dicha minorante. En efecto, adujo que la víctima y el agresor no sólo no tenían una relación de amistad, sino conflictiva; el acusado dijo que se había producido la discusión ya mencionada, y que fue a exigirle que cesaran los acosos llevando armas, ya que el sector es peligroso y el occiso tenía antecedentes penales por delitos graves, por lo que temía que pudiera quitarle la vida. Nada de esto se acreditó, puesto que no fluyó de la prueba de cargo, ni la rindió la defensa en este sentido; lo que resulta suficiente para desestimarla sin más. A continuación, se desarrollarán los fundamentos de las decisiones adoptadas por el tribunal en torno a los restantes tópicos.



DECIMOQUINTO: Que, aunque la invocación de una atenuante es incompatible con la comisión de delitos culposos, resulta indispensable abordar la concurrencia del dolo de matar, toda vez que el sentenciado manifestó expresamente, aun cuando no utilizara expresiones técnicas, que su objetivo no era provocar la muerte de Retamal Schultz. Así, se debe tener como hecho asentado el que describió la testigo Marilyn Lezana, que escuchó una sucesión de disparos iniciales, lo que motivó que saliera de su casa, viendo a su conviviente herido en las piernas y tratando de escapar mientras Jiménez continuaba disparando, lo que se condice con lo declarado por el propio acusado en orden a haber efectuado un primer disparo que permitió la salida de cuatro proyectiles, ya que el arma es semiautomática; y luego otro, que proyectó más municiones contra el afectado; también concuerda con las evidencias balísticas levantadas en el sitio de suceso; y con la multiplicidad de impactos encontrados por el médico legista en el cadáver, los que también fueron observados por los funcionarios policiales que tuvieron ocasión de observar el cuerpo.

En este orden de ideas, conviene recordar que el dolo se prueba por la confesión o por presunciones judiciales, esto es, como ya señalaban los glosadores y posglosadores, “el dolo fluye de las cosas”; para la doctrina mayoritaria y en lo que interesa, reconoce tres clases, a saber, dolo directo, dolo de consecuencias necesarias y dolo eventual; la primera alude a aquel contenido del ánimo que consiste, precisamente, en la decisión de dar muerte a otro; la segunda, en comprender y aceptar que el modo de matar elegido conducirá a acabar con la vida de otras personas, además de aquella que constituye el objetivo del hecho; y la última, en el conocimiento del potencial mortífero cierto de una acción que se pretende ejecutar y perseverar en esta aceptando la producción del resultado lesivo; dicho de otro modo, en el primer caso, el autor conoce y quiere el tipo; en el segundo, conoce el tipo y quiere o acepta todos los resultados lesivos; y el tercero, lo conoce y acepta la producción del resultado -altamente probable- porque está determinado a realizar la acción a todo evento. En el caso *sub iudice*, el acusado reconoce que efectuó los disparos que hirieron a Brayan Retamal, los que se encuentran distribuidos sobre su cuerpo, desde las pantorrillas hasta el hombro; asimismo, si bien el tribunal puede aceptar que, de ser efectivo que el hechor utilizó un arma semiautomática, haya disparado más de una ojiva al tocar una vez el gatillo en la forma que describió, alcanzando a Retamal Schultz en más de un punto; pero no existe coherencia



alguna entre esta declaración y lo percibido por la testigo señora Lezana, que lo vio continuar disparando cuando su conviviente ya había caído y trataba de huir o protegerse. Esta conducta sólo tiene sentido si el tirador actuaba para provocar la muerte de su víctima, descartándose así la imprudencia, ignorancia o impericia en el uso del arma. Tampoco se acreditó que el *mortis causa* portara armamento en todo momento, como para otorgar algún asidero a la afirmación de que se trataba de una persona peligrosa que podía atacarlo sin mediar provocación, lo que hubiera podido explicar, en alguna medida, su afirmación de llevar el arma para defenderse. De este modo, los únicos hechos ciertos son: el acusado llevaba un arma semiautomática cargada; se hacía acompañar por otro individuo que lo esperó montado en la motocicleta con el motor andando, lo que revela una disposición de medios de escape inmediato; y continuó disparando sobre Retamal Schultz después de herirlo en las piernas, mientras el lesionado trataba de escapar. En conclusión, el acusado se dirigió a la casa del occiso para sostener con él una discusión, preparado para atacarlo, si llegaba la ocasión, lo que concretó, en definitiva, disparándole hasta que logró darle muerte, lo que permite tener por acreditado que actuó con dolo directo. Es más, incluso en el evento de creer su versión, resultaría forzoso concluir que un sujeto que se provee de armamento de variada índole, de alto poder mortífero, como se estableció en el Hecho N°2, el amplio manejo de armas que tiene el sentenciado, demuestra que conoce perfectamente la especial peligrosidad de utilizar una semiautomática como la que él mismo describió, no hace sino reforzar la aceptación del resultado mortal por parte de quien utiliza un arma de fuego contra otra persona, lo que, en el mejor de los casos, constituiría dolo eventual, que también resulta bastante para configurar el delito de homicidio, de modo que en nada se altera la conclusión del tribunal en orden a tenerlo como autor del homicidio simple de Brayan Retamal Schultz. Razones por las cuales el tribunal concordó con la defensa en lo relativo a la calificación jurídica del hecho punible.

DECIMOSEXTO: Que, en lo que respecta a la calificante invocada por el ministerio público, conviene recordar que la acusación invoca la contemplada en el numeral primero del artículo 391 del Código Penal, correspondiente a la alevosía, que está definida en su artículo 12 N°1, en los siguientes términos: *"cometer el delito contra las personas con alevosía, entendiéndose que la hay cuando se obra a traición o sobre seguro"*; en tanto que la fiscalía manifestó, en su



alegato de inicio, que se configura sumando “al desvalor de resultado ... la ignominia que involucraron estos delitos para la víctima, que había acogido amistosamente en su morada al acusado”, lo que conduce, *prima facie*, a descartarla en cuanto se pretende su configuración por un supuesto descrédito, deshonor, oprobio, bajeza o canallada, toda vez que hechos de esta naturaleza corresponden a la circunstancia agravante genérica establecida en el mismo artículo 12, pero en su circunstancia novena, que ni siquiera fue invocada, y tampoco se rindió prueba alguna que hubiera podido permitir al tribunal plantearse la posibilidad de escuchar alegatos sobre una eventual recalificación en ese sentido.

La fiscalía también adujo, al cerrarse el debate, que había logrado acreditar que el acusado actuó tanto a traición como sobre seguro, lo que estimó acreditado porque, en su concepto, el hechor era amigo del occiso, aunque le cayera mal a su conviviente; no sólo había un conocimiento personal sino también confianza entre ellos, lo que motivó que el *mortis causa* saliera de su casa esperando volver en pocos instantes; el hechor había estado antes en la casa de Retamal Schultz, y era habitual que lo fuera a buscar; tan normal, en su concepto, que la testigo que denominó “víctima 108” dijo “viene de nuevo”, dado que también había ido el día anterior; por eso, Retamal salió con confianza y desarmado; lo que constituiría un actuar sobre seguro, a lo que agrega que el acusado llegó premunido de un arma de fuego y acompañado por otra persona; el hecho de que el acusado actuara a rostro descubierto, sin mascarilla, demuestra que era conocido de la víctima, con quien tenía amistad, ya que también jugaba con su hija. Como se puede advertir, no hay una concepción clara de lo que constituye actuar a traición y actuar sobre seguro, ya que los mismos supuestos fácticos se utilizan para tratar de configurar tanto una como otra hipótesis. Cabe resaltar que estas son alternativas y no copulativas, como parece entender la fiscalía, lo que implica que basta con establecer una para que el homicidio sea calificado; sin embargo, la evidente dificultad para identificar cuál se habría verificado en el caso *sub lite* es un elemento indiciario de las deficiencias de la prueba orientada hacia esta finalidad. En efecto, la única testigo que podía ilustrar al tribunal acerca de la pretendida amistad que habría unido a su conviviente con su homicida es la señora Lezana, quien fue muy precisa al indicar que, aunque se conocían hacía tiempo y se reunían con alguna frecuencia, esto ocurría en espacios públicos o, cuando mucho, en la terraza de su casa, a la que el acusado nunca entró; y que esta actitud sociable que



caracterizaba a su compañero de vida no abarcaba sólo a Jiménez Rincón sino también a muchas otras personas de la vecindad. La señora Ceballos, madre de la antes nombrada, tampoco tenía conocimiento de que los uniera una íntima amistad; si bien en su declaración judicial manifestó que “que el acusado era amigo del Brayan porque él iba con su hija a visitarla, ... que el Dustin se había hecho amigo del Brayan, pero no con su hija; ... estuvo en un evento organizado por su hija y el Brayan, para su aniversario”, tales afirmaciones no se condicen con lo manifestado en su primera declaración, tal como quedó establecido a través del contraexamen del testigo señor Heredia, quien respondió a la defensa que, cuando entrevistó a la señora Ceballos, dijo que “su hija le dijo que había sido el Dustin, un venezolano, que no conocía los motivos, porque era un amigo del Brayan”; lo que revela que sus dichos actuales obedecen a un recuerdo erróneo o instalado una vez que fue influida por el curso de la investigación, ya que su idea acerca de la amistad que habría unido al agresor y la víctima proviene de la información que le proporcionó su hija, sin que la declarante tuviera conocimiento personal sobre ese hecho. A mayor abundancia, la señora Lezana desmintió que Jiménez tuviera contacto directo con su hija y que participara activamente en determinados festejos para ella. La señora Lezana también relató al tribunal que, el día anterior, cuando su conviviente se reunió, al parecer, con Jiménez, volvió a la casa muy molesto; desagrado o malestar que perduró hasta la mañana siguiente, y que, cuando el acusado lo llamó desde la calle mientras almorzaban, motivando su descenso a la vía pública, a los pocos instantes escuchó unos golpes que, según su opinión, eran de puño, a los que siguió el de los disparos. Esta situación debe relacionarse con la declaración del médico legista, a quien se le exhibió una gran cantidad de fotografías y videos del cuerpo del occiso, totalmente ajenas a las heridas mortales, que permitieron al doctor Restrepo acotar que el cadáver no presentaba ningún otro tipo de lesión, lo que estos jueces también pudieron observar por sus sentidos. Estos antecedentes permiten concluir razonablemente que fue Retamal Schultz quien golpeó a Jiménez e, inmediatamente después, este le disparó de la forma tantas veces descrita en las consideraciones precedentes.

Cabe agregar también que la alevosía, al igual que todas las restantes calificantes y agravantes generales y especiales, agregan injusto a un tipo base; se requiere, entonces, de la concurrencia de hechos objetivos o subjetivos adicionales, lo que implica que debe existir a su respecto



una descripción típica que también debe estar cubierta por el dolo del agente. La causa de agravación invocada por el ministerio público está definida legalmente, tal como ya se reseñó, y su contenido está claramente establecido desde antiguo. La doctrina está conteste en que, al igual que la premeditación, la alevosía exige una cierta permanencia del propósito delictivo en el ánimo del agente y una cierta planificación que excede la mera organización de los medios para cometer el delito, ya que se orienta a la configuración de una de estas dos hipótesis legales. En cuanto a las exigencias más relevantes, estas se relacionan con una determinada disposición del ánimo y con los medios comisivos; el consenso doctrinario indica que no basta con hacerse de un arma, por ejemplo, para dar muerte al sujeto pasivo; esta conducta es propia de todo homicidio, sea que consista en adquirir un arma o simplemente en utilizar una de oportunidad, como sería recogiendo algo del suelo, tal como algún elemento contundente, cortante o punzante; la alevosía exige que los medios deben tener por fin asegurar la ejecución del delito y disminuir el riesgo por el hecho proveniente de la defensa que pudiera oponer la víctima. El actuar a traición consiste en el ocultamiento moral, del ánimo o propósito del agente a través de la simulación de la amistad o la disimulación de la enemistad para evitar la defensa; la jurisprudencia ha resuelto que esta modalidad de alevosía siempre supone perfidia, insidia y falta de lealtad determinando la confianza, inadvertencia o desprevenición de la víctima, que no se espera el golpe. La doctrina agrega que esta situación de indefensión debe ser buscada de propósito por el agente; la actividad del delincuente debe estar orientada a causar la muerte del ofendido por el delito neutralizando sus posibilidades defensivas y evitando los riesgos para el sujeto activo. En la hipótesis de actuar sobre seguro, estamos en presencia de un ocultamiento material, sea del cuerpo, sea de los medios, pero no únicamente en la forma de mantener el arma dentro de las ropas, como parece desprenderse de los acontecimientos; la opinión de los juristas señala que la idea de actuar sobre seguro está relacionada con las de acecho, emboscada u otras formas de ocultamiento material inequívocamente equivalentes; lleva ínsita la de una maquinación cautelosa tendiente a aprovechar el estado de indefensión de la víctima, buscado o creado por el sujeto activo; el autor no aprovecha una circunstancia casual de desvalimiento del sujeto pasivo sino que la busca o la crea de propósito, ya que debe concurrir el ánimo alevoso; la jurisprudencia ha dicho generalmente que el



simple azar de circunstancias favorables no es motivo suficiente para estimar que el homicidio ha sido cometido con alevosía, ya que el ánimo aleve tiene un carácter objetivo. Sobre este punto en particular, la doctrina es unánime. La alevosía requiere que el agente le imprima a los medios, modos o formas de ejecución una actividad, movimiento o conducta que tienda a asegurar la muerte y a evitar los riesgos de una posible defensa; deben estar al servicio de la acción de matar de modo seguro y sin riesgo para el hechor.

De lo expuesto se desprende que ninguna de las dos modalidades comisivas se verifica en la especie. El acusado no actuó a traición, ya que no se probó la ocultación del ánimo que requiere su configuración; el acusado no simuló su amistad ni disimuló la enemistad; los hechos establecidos a partir de las declaraciones de la conviviente del occiso indican que eran conocidos, pero no tenían amistad. Sobre este punto, también declaró la subcomisaria Andulce, quien manifestó que las indagaciones del equipo investigativo sólo habían establecido este tipo de relación social, no una de amistad. Tampoco estaban en buenos términos, ya que habían disputado el día anterior, y todo indica que continuó el de los hechos, ya que el *mortis causa* golpeó al acusado instantes antes de que este comenzara a disparar en su contra, tal como recordó el comisario Andrés Álvarez haber oído decir a la señora Lezana, quien manifestó en su declaración policial, concordante con la que prestó ante el tribunal, que “el día anterior, Dustin fue a su casa a buscar al *mortis causa*; también lo acompañaba un vehículo, al que se subió Brayan, donde permaneció unos 20 minutos, regresando ofuscado, pero no le quiso contar lo que había ocurrido; ella piensa que en esa situación pudo ocurrir algo con Dustin”; conclusión que resulta lógica por encontrarse acorde con los golpes que escuchó inmediatamente antes de los disparos. En conclusión, sólo se probó que Jiménez estaba armado y que fue a buscar a Retamal a su casa, lo que sólo revela la decisión delictiva y la realización de los actos necesarios para concretarla, esto es, actuó con dolo directo, pero no con ánimo aleve. Tampoco puede entenderse que actuara sobre seguro. Jiménez en su motocicleta, a cara descubierta, llamando al ofendido a voz en cuello, de modo que no sólo lo escuchó él sino también su conviviente; no le disparó mientras transitaba por la escalera para salir a su encuentro sino después que Retamal Schultz lo golpeará, y continuó haciéndolo frente a la testigo Lezana, de manera que resulta imposible concluir que pretendía asegurar su impunidad, aun si se hizo acompañar por un tercero que lo esperaba con el



motor encendido para escapar rápidamente; la alevosía en la modalidad de actuar sobre seguro requiere el ocultamiento material tanto del cuerpo como de las armas; no es suficiente llevar la pistola en el bolsillo y escapar de inmediato cuando se ha actuado de forma tal que cualquier persona que transitara por el lugar o se asomara a una ventana pudiera identificarlo, tal como, efectivamente, sucedió. Tampoco se demostró que el acusado haya disparado al ofendido por la espalda; en primer término, porque no se realizó un estudio acabado de las trayectorias balísticas que permitirá descartar el planteamiento de la defensa, por demás plausible, de haber recibido los disparos en la zona escapular al momento de girarse y caer, y sólo revela la decisión de consumir el curso causal desplegado; y, en segundo lugar, porque se hubiera requerido demostrar que el primer ataque se produjo de esa manera, lo que no fluye de la declaración de la única testigo directa, quien fue imprecisa sobre la dinámica del ataque, y se molestó ante las preguntas de la defensa orientadas a precisarla, respondiendo de manera poco clara, lo que impidió al tribunal tener como hecho demostrado este hecho que, por lo demás, no es suficiente, por sí solo, para demostrar la alevosía entendida como obrar sobre seguro. En síntesis, se debe concluir que el acusado no dispuso los medios de una forma que asegurara el resultado, evitara la defensa y facilitara la impunidad; es decir, no se acreditaron ni el tipo objetivo ni el subjetivo de la causal calificante, lo que condujo necesariamente a su desestimación y al disenso con la calificación jurídica sustentada por el ministerio público.

DECIMOSÉPTIMO: Que el tribunal no valoró los archivos y documentos no exhibidos que se contendrían en el pendrive que se ofreció como evidencia material C22, que resultó corresponder a fotografías y videos de la autopsia, toda vez que ninguna de las piezas que formarían parte de su contenido fue mencionada en el auto de apertura, y no existe antecedente alguno que permita establecer su pertinencia y licitud. Por lo que se estuvo a aquellas imágenes no cuestionadas por la defensa; sin perjuicio de que las que se proyectaron o reprodujeron en la audiencia de juicio sólo tuvieron relevancia para concluir que el occiso no presentaba ninguna lesión distinta de aquellas de proyectil observadas en algunas imágenes las que, por lo demás, habían sido descritas y explicadas pormenorizadamente por el médico legista. Los señores Cerda y Hernández no actuaron como peritos en esta causa, a pesar de haber sido ofrecidos en dicha calidad, toda vez que no emitieron informes ni



arribaron a conclusión alguna, ni ilustraron al tribunal con su ciencia o arte para explicar hecho alguno; los dibujos del señor Hernández carecieron de toda relevancia, como fluye de sus dichos; en cuanto a las fotografías tomadas por el señor Cerda, se exhibieron a diversos testigos para ilustrar sus declaraciones relativas a hechos propios, pero no puedes aceptarse como conclusión de experto, ya que sólo corresponden a un ejercicio registral, por importante que este sea para fijar adecuadamente la evidencia. Las declaraciones orientadas a establecer una supuesta trayectoria de huida del ofendido no pasan de ser opiniones, puesto que ninguno de los testigos que se refirió a este tópico pudo explicar los fundamentos de tal aseveración; es más, resulta evidente que las manchas pardo-rojizas que interpretaron como sangre, pudieron serlo, pero se requería rendir prueba pericial tanto sobre la naturaleza de la sustancia como de corresponder, en caso de ser sangre, a la víctima, y, respecto de la dirección que seguirían tales manchas, también se requería de un experto, que analizara ante el tribunal cuáles manchas se habían originado por proyección y cuáles por goteo; cómo se diferencias unas y otras; y qué significado podrían tener esas cualidades. Otro tanto puede predicarse del documento denominado especificaciones técnicas de la granada; la apreciación de la evidencia material a través de conocimientos especiales requiere del apoyo de la prueba pericial; la incorporación de los documentos se realiza a través de su lectura, aunque sea resumida, durante la audiencia, y quien se exprese en un idioma extranjero necesita de un traductor o intérprete, experto que no se ofreció siquiera para comparecer a este juicio con la finalidad de introducir el documento. No se trata aquí de si los jueces han aprendido a interpretar manchas de sangre, o de si hablan o leen inglés u otro idioma; la prueba debe ser comprensible para el acusado y su defensor, y no corresponde que se les presuponga la posesión y dominio de conocimiento especiales para explicar las evidencias, ya que la ley dispone que este tipo de saber sea explicado a través de un experto en la respectiva ciencia o arte. Razones por las que no se tuvo por acreditado que las manchas observadas en las fotografías obtenidas en el sitio de suceso primario correspondan a lo que indicaron el señor Hernández y otros policías; como tampoco fue posible otorgar mérito probatorio al mencionado documento. No se le dio valor indiciario al informe de alcoholemia, ya que no se indicó para qué fin se lo agregó, vale decir, no se indicó qué hecho se pretendía probar con su incorporación. Los dibujos del



señor Hernández Astorga no contribuyeron a formar convicción en el tribunal puesto que todo lo que el declarante manifestó a su respecto estaba escrito en ellos, y no se había referido con precisión a su contenido antes de serle exhibidos; en este sentido, fueron considerados altamente inductivos, lo que no permite determinar si el testigo o perito declara sobre lo que sabe y recuerda, o si lee una declaración proyectada en pantalla. Acerca de la fotografía que mostraría vainillas recogidas por un vecino residente en la casa que se muestra en otras imágenes, quien las habría entregado a la policía después de haberlas recogido en el lugar de los hechos, no es posible establecer que tales hechos se hayan verificado del modo que se expuso, atendido que los funcionarios sólo declararon de oídas sobre su pretendido origen, ya que el aludido residente no concurrió a declarar. Incluso, uno de los detectives indicó que no recordaba si las habían levantado los carabineros o el vecino que las entregó; de lo que se sigue que lo expuesto por el personal investigador sólo permite afirmar que se habrían allegado a la investigación más vainillas que las cuatro levantadas desde el suelo, en la parte trasera del furgón que se ve en las fotografías. Tampoco pueden extraerse conclusiones a partir de las imágenes que muestran unas prendas que corresponderían a las que vestía el occiso al momento del ataque puesto que, a pesar de la importancia que esa evidencia pudiera revestir, según explicó el médico legista, se ignora si fue levantada y procesada; lo cierto es que, de haberse hecho, ningún perito concurrió a declarar al respecto.

DECIMOCTAVO: Que no se otorgó mayor mérito a la prueba de descargo, porque la ficha clínica no ofrece antecedente alguno que permita atribuir a Retamal Schultz responsabilidad a ningún título por la lesión sufrida por Jiménez Rincón; mal podría, entonces, tener alguna incidencia probatoria en estos hechos.

II.- En cuanto a los delitos de tenencia ilegal de armas de fuego y explosivos:

DECIMONOVENO: Que, como se señaló *ut supra*, la fiscalía demostró que, al momento de ser detenido en cumplimiento de una orden judicial despachada con motivo de los hechos signados como N°2, el acusado tenía, dentro de un bolso que arrojó por una ventana de la casa en la que se ocultaba, una pistola marca Taurus modelo PT 945, calibre .45 ACP, con dos cargadores, uno de los cuales contenía dos cartuchos balísticos marca CBC calibre .45 Auto y el otro, cinco cartuchos marca CBC calibre .45 Auto; un revólver marca Smith



& Wesson, serie N°16775, con 6 cartuchos calibre .44; y una granada de mano con camisa de fragmentación helicoidal; lo que el tribunal estimó constitutivos de sendos delitos consumados de tenencia ilegal de dos armas de fuego con sus municiones, previsto en el artículo 9 inciso 1° en relación con el 2° letra b) de la Ley N°17.798 sobre Control de Armas y Explosivos, y de tenencia ilegal de material de uso bélico, previsto en el artículo 13 inciso 2° en relación con el 2° letra a) del mismo cuerpo legal.

VIGÉSIMO: Que los hechos se acreditaron, en primer término, con la declaración de los funcionarios policiales que concurrieron al sitio de suceso ubicado en el C° Rocuant de esta ciudad, pasaje Portezuelo N°24. El señor Heredia, a cargo del procedimiento, dijo que, en los instantes previos a la aprehensión material de Jiménez, se despojó de un bolso de género que portaba apenas advirtió la presencia policial, arrojándolo por una ventana; el bulto cayó a unos cuatro metros de la casa, donde fue levantado por personal recolector, tratándose de las armas de puño, y por expertos de una brigada especializada, la granada; la evidencia se fijó por el personal del laboratorio. Todo lo que explicó latamente fue corroborado por el señor Yáñez, que lo acompañaba al momento de la detención, quien manifestó que había sujetado a Jiménez, ya que pretendía saltar por la ventana. El lugar, el bolso y su contenido aparecen en las imágenes contenidas en C13 y C14; y en el plano e imagen obtenidos por la experta señora Angélica Abarca, que tuvieron especial relevancia para ilustrar y explicar la trayectoria del bolso con el armamento; corresponden a las evidencias materiales las pruebas reseñadas en el acápite C, E17 a 20. El funcionario policial señor González expuso sobre el análisis de la información proporcionada por los testigos que declararon sobre el homicidio para establecer la identidad del tal Dustin hasta dar con el lugar en que se ocultaba en el pasaje Portezuelo, que se determinó con la información proveniente de la denuncia por presunta desgracia, sobre cuyos detalles se explayó el testigo Andulce; el señor González también concurrió al segundo sitio, participando en el allanamiento y contactando al personal de la brigada especializada, que concurrió desde la capital para levantar el elemento explosivo. Sobre las características y funcionamiento del aparato explosivo, declaró extensa y detalladamente los testigos señor Toro y señor Medina; este último es técnico en desactivación de explosivos, por lo que, como bien señaló la señora fiscal, se lo debe considerar un testigo experto. El armero señor Héctor Gutiérrez peritó las armas de puño, los cargadores y las



municiones, concluyendo que estaban operativas y en buen estado de funcionamiento, por lo que eran aptas para el disparo. Incluso, precisó que las ojivas recortadas parecían haberlo sido para permitir su uso en el revólver, dado que su específico calibre es menor, por su largo, al de fabricación de las balas; agregando elementos explicativos sobre el aumento del potencial dañoso como consecuencia de este tipo de intervención. En cuanto a la funcionalidad de la granada, se apreció en toda su dimensión en el video que registró su explosión en un campo militar. Todo lo cual conduce a la conclusión de que el armamento con su munición y el material bélico contaban con el potencial de ataque que constituye el riesgo o peligro concreto para las personas y la seguridad pública que el legislador quiere evitar a través de la sanción de su tenencia.

VIGESIMOPRIMERO: Que el delito de tenencia ilegal de arma de fuego se encuentra previsto en el artículo 9 inciso 1° en relación con el 2° letra b) de la Ley N°17.798 sobre Control de Armas y Explosivos, refundida en el Decreto N°400, sometiendo a control los artículos que indica, entre otros, en el literal b): *“las armas de fuego, sea cual fuere su calibre, y sus partes, dispositivos y piezas”*; y en su letra c): *“Las municiones y cartuchos”*. El artículo 9 dispone que: *“Los que poseyeren, tuvieran o portaren algunas de las armas o elementos señalados en las letras b) y d) del artículo 2°, sin las autorizaciones a que se refiere el artículo 4°, o sin la inscripción establecida en el artículo 5°, serán sancionados con presidio menor en su grado máximo”*. Se estableció que el encartado tenía en su poder el armamento antes descrito, guardado en un bolso que arrojó por la ventana al percatarse de que sería detenido, el que fue recuperado en el patio de la casa en que se alojaba, por lo que debe ser tenido como autor de este ilícito, que se encuentra consumado, ya que no contaba con registro ni autorización para tenerlas o portarlas.

VIGESIMOSEGUNDO: Que el delito de tenencia de material de uso bélico, está previsto en el artículo 13 inciso 2° en relación con el 2° letra a) de la Ley N°17.798 sobre Control de Armas y Explosivos; el artículo 2° letra a) describe estos implementos en estos términos: *“El material de uso bélico, entendiéndose por tal las armas, cualquiera sea su naturaleza, sus municiones, explosivos o elementos similares contruidos para ser utilizados en la guerra por las fuerzas armadas, y los medios de combate terrestre, naval y aéreo, fabricados o acondicionados especialmente para esta finalidad”*; y su tenencia, posesión, porte o transporte se



castiga en el artículo 13, que establece que *“los que poseyeren o tuvieran alguna de las armas o elementos señalados en los incisos primero o segundo del artículo 3º serán sancionados con presidio menor en su grado máximo a presidio mayor en su grado mínimo.*

Si dichas armas son material de uso bélico o aquellas señaladas en el inciso final del artículo 3º, la pena será de presidio mayor en su grado mínimo a medio”.

El artículo 4º de la referida ley establece pormenorizadamente los escasos casos en que es procedente otorgar alguna autorización para su porte o tenencia, en ninguno de los cuales se encuentra el acusado, que carecía de autorización, según informó la autoridad fiscalizadora, por lo que también debe ser tenido como autor de delito consumado.

VIGESIMOTERCERO: Que, para los efectos de la determinación de las penas, la señora fiscal solicita la pena máxima de quince años para el homicidio, con todas las penas adicionales, ya señaladas en la ley y en la acusación. Acompaña el extracto de filiación del encartado, documento del cual destaca las anotaciones correspondientes a la causa RIT N°6675-2020 del Juzgado de Garantía de Valparaíso, en la que fue condenado como autor de un delito consumado de robo con intimidación el 18 de diciembre del mismo año a cumplir una pena de cuatro años de presidio menor en su grado máximo, que debía cumplir en régimen de libertad vigilada intensiva, acompañado de la copia del fallo con su correspondiente certificado de ejecutoria el 24 de diciembre de 2020, y de un Informe “de no presentación” a la libertad vigilada, que consigna que no estaba privado de libertad por otras causas; los que solicita tener por incorporados para los efectos de acreditar la agravante del artículo 12 N°14 CP, porque no ingresó a cumplir la pena impuesta con anterioridad debiendo hacerlo, y cometió nuevo delito durante los cuatro años en que se encontraba sometido a la vigilancia de la autoridad. Esta agravante se estima aplicable a todos los delitos. De no estimarse concurrente, se mantiene en su solicitud de pena porque no tiene irreprochable conducta anterior. Pide el rechazo de la atenuante de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, no alegada hasta este momento, ya que sólo declaró para tratar de acreditar legítima defensa; lo único en lo que pudo aportar fue en la identidad de su acompañante, ya que el ministerio público no la conoce; y por la oportunidad, ya que, en esta etapa, no es válida, aunque sea un derecho, porque con todos los antecedentes, la puede acomodar. Respecto del delito de



tenencia de armas, pide cinco años porque son dos armas que estaban cargadas además de contar con munición modificada. Sobre el delito de porte de material bélico, pide que se imponga la pena de 15 años, por las características descritas por los testigos, que acreditaron su gran poder destructor. Por último, el comiso y demás penas accesorias.

La defensa, a su turno, alegó en favor de su representado la concurrencia de la minorante de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, contemplada en el artículo 11 N°9 del Código Penal, que se configura con su declaración, porque renunció a su derecho a guardar silencio y, tal como lo explica Juan Pablo Mañalich, realizó una contribución supererogatoria y lealtad al derecho, ya que no estaba obligado a hacerlo. No se negó a responder preguntas; cita el fallo mencionado en el artículo del autor. En cuanto a la agravante, no procede conforme con los mismos antecedentes aportados por la fiscalía, ya que no había iniciado el cumplimiento de la pena; hay fallos que apoyan esta interpretación. En consecuencia, pide que se le impongan 10 años y un día por el homicidio simple; por el delito del artículo 9 de la Ley de control de Armas, 3 años y un día de presidio menor en su grado máximo, y por el del artículo 13, 5 años y un día de presidio mayor en su grado mínimo.

La fiscalía hace uso de la réplica para alegar sobre la extensión del mal causado, por su edad, y por dejar una hija pequeña. En cuanto a la agravante, a interpretación sostenida no es razonable, dado que el condenado que no es refractario y cumple su pena, se ve perjudicado por encima del que no se presenta.

La defensa replica que la razón de ser de la agravante es que la persona ya esté bajo la intervención del Estado y, a pesar de eso, vuelve a delinquir.

VIGESIMOCUARTO: Que el tribunal concuerda con la fiscalía en la concurrencia de la agravante general contemplada en el artículo 12 N°14 del Código Penal, esto es, cometer el delito mientras cumple una condena o después de haberla quebrantado y dentro de plazo en que puede ser castigado por el quebrantamiento. Si bien es cierto que no se cumple con las exigencias de la primera hipótesis, que corresponde a la invocada por el ministerio público, toda vez que no estaba cumpliendo la pena, tal como fluye del informe de incomparecencia, se verifica la segunda, vale decir, haberlo cometido después de haberla quebrantado y dentro de plazo en que puede ser perseguido por el quebrantamiento. Este último es un hecho; la sentencia que lo sanciona tiene un carácter declarativo y no constitutivo. De este modo,



fluye de los antecedentes que el sentenciado Jiménez no se presentó a dar cumplimiento a la pena que debía cumplir en modalidad de libertad vigilada intensiva, esto es, la incumplió, lo que constituye la forma más precisa y natural de quebrantamiento; sin que haya sido castigado por dicho hecho. Los delitos por los cuales ahora se le condena, fueron cometidos dentro del término de cuatro años posteriores a la persecución de la infracción, ni siquiera para buscar la revocación de la alternativa para imponer su cumplimiento efectivo intramuros. El tribunal no comparte el aserto de la defensa en orden a requerirse la sujeción previa al Estado para configurar esta alternativa de quebrantamiento, toda vez que atenta contra la finalidad de la norma, ya que bastaría a cualquier condenado no presentarse a cumplir la pena impuesta para continuar delinquiendo sin sufrir esta consecuencia, lo que no sólo resulta ilógico sino también carente de sustento, dado que, como se dijo, el quebrantamiento es un hecho, que consiste en infringir el cumplimiento de la pena, como sucede en la especie, sin que se requiera la declaración judicial para configurarlo, tal como se desprende de la redacción del artículo 90 del Código Penal, que dispone que *“los sentenciados que quebrantaren su condena serán castigados...”*; como se puede apreciar, el hecho punible es el quebrantamiento; y dado que esta agravante sólo procede cuando el agente no ha sido castigado por este ilícito, el sentenciado se encuentra en el único caso que permite la configuración de esta causa de agravación de la pena; lo que conduce a declararla concurrente.

VIGESIMOQUINTO: Que, en torno a la atenuante alegada por la defensa, la mayoría del tribunal fue de opinión que la declaración del acusado resultó innecesaria para el establecimiento de los hechos y de su participación, puesto que se acreditaron tomando en consideración únicamente la prueba de cargo, por lo que no se configura la exigencia de sustancialidad requerida por el artículo 11 N°9 del Código Penal, lo que determinará su rechazo.

VIGESIMOSEXTO: Que, perjudicando al sentenciado una agravante sin que lo favorezcan atenuantes, las penas deberán regularse dentro del máximo del grado que corresponda. No se considerarán los argumentos señalados por la fiscalía para los efectos contemplados en el artículo 69 del Código Penal, toda vez que corresponden a criterios propios del daño moral, que no se corresponde con el mal producido por el delito en sentido penal.

VIGESTIMOSÉPTIMO: Que la fiscalía limitó su pretensión punitiva por el delito de homicidio a quince años en el



alegato de clausura; en consecuencia, el tribunal debe regular la pena dentro del grado, que es de presidio mayor en su grado medio y, concurriendo sólo una agravante, esta debe ubicarse en su parte superior.

VIGESIMOCTAVO: Que el tribunal concuerda con el ministerio público en que el delito de tenencia ilegal de armas de fuego y municiones deben sancionarse con el máximo del grado, esto es, cinco años, puesto que se trata de un revólver y una pistola semiautomática, ambas cargadas con sus municiones. En cuanto a la tenencia del material bélico, se tendrá en consideración que la granada contaba con camisa de fragmentación, lo que la hace doblemente letal. Analizada la concurrencia de diversas penas por delitos de la misma especie, conforme con el inciso final del artículo 351 del Código Procesal Penal, se advierte que la sumatoria de estas de acuerdo con el artículo 74 del Código Penal, resulta más gravosa que al regularla en la forma prevista en el mencionado artículo 351, por lo que se procederá de acuerdo con este último, en la forma que se dirá en lo resolutivo.

VIGESIMONOVENO: Que, el sentenciado fue detenido el día 29 de marzo de 2022, quedando sujeto a la medida cautelar de prisión preventiva el día 30, sin solución de continuidad e ininterrumpidamente preso por esta causa, por lo que deberá abonarse este tiempo al cumplimiento de las penas que se le han de imponer y que serán de cumplimiento efectivo.

TRIGÉSIMO: Que, atendida la entidad de las penas que deberá cumplir, además del saldo de la anterior, y habiendo sido asistido por la Defensoría Penal Pública, lo que hace que el sentenciado deba ser presumido pobre conforme a lo consignado en el artículo 593 del Código Orgánico de Tribunales, será eximido de pago de las costas.

Por estas consideraciones, citas legales y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1°, 12 N°14, 28, 50, 67 y 391 N°2 del Código Penal; artículos 2°, 9° y 13 de la Ley N°17.798 sobre Control de Armas y Explosivos; y artículos 1, 45, 47, 295, 296, 297, 325 a 338, 341, 342, 344, 348 y 468 del Código Procesal Penal, **SE DECLARA:**

I.- Que **SE CONDENA** a **DUSTIN ALEXIS JIMENEZ RINCÓN**, RUN provisorio para extranjeros N°14.873.133-0, ya individualizado, a sufrir la pena de doce años, seis meses y un día de presidio mayor en su grado medio, como autor del homicidio de Brayan Felipe Retamal Schultz, cometido en esta ciudad el 19 de febrero de 2022, y a las penas accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos, e inhabilitación absoluta para profesiones titulares durante el tiempo de la condena.



II.- Que **SE CONDENA** a **DUSTIN ALEXIS JIMENEZ RINCÓN**, RUN provisorio para extranjeros N°14.873.133-0, ya individualizado, a sufrir la pena única de doce años de presidio mayor en su grado medio como autor de sendos delitos de tenencia ilegal de armas de fuego y municiones, y de tenencia de material de uso bélico, descubiertos en esta ciudad el 29 de marzo de 2022, y a las penas accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos, e inhabilitación absoluta para profesiones titulares durante el tiempo de la condena.

III.- Que las penas que por este fallo se imponen serán de cumplimiento efectivo, comenzando por la más grave, debiendo contarse desde el 29 de marzo de 2022, fecha a partir de la cual se encuentra ininterrumpidamente privado de libertad por esta causa.

IV.- Que se le impone también la pena de registro de su huella genética, establecida en la letra c) del artículo 17 de la Ley N°19.970, la que deberá cumplirse por intermedio del establecimiento penitenciario al cual corresponda la ejecución de la sentencia.

V.- Que caen en comiso definitivo las armas y municiones incautadas, correspondientes a una pistola marca Taurus modelo PT 945 calibre .45 ACP con dos cargadores contenedores de dos cartuchos balísticos marca CBC calibre .45 auto y de cinco cartuchos marca CBC calibre .45 auto, respectivamente; un revólver marca Smith & Wesson serie N°16775, con 6 cartuchos calibre .44; de los cuales procede la destrucción de aquellos no utilizados en las pruebas periciales; como también los restos de la granada de mano con camisa de fragmentación helicoidal.

VI.- Que, en atención a que ha sido defendido por la Defensoría Penal Pública y la extensión de las penas que deberá cumplir, **se exime** al condenado de pagar las costas del juicio.

VII.- No existiendo constancia de que el Ejército de Chile ni la fiscalía hayan iniciado una investigación con motivo de la pérdida o sustracción de la granada de mano Nammo GH0115-3,5, el tribunal formula denuncia por infracción a la Ley de Control de Armas y Explosivos.

Acordada la decisión de rechazar la **atenuante de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos**, con el voto **en contra** de la **señora Echeverría**, quien fue de parecer de reconocerla, toda vez que la individualización del autor del homicidio provino de una única fuente, es decir, de la testigo señora Lezama, ya que su mamá dijo haber escuchado decir a unos niños del barrio que había sido el tal Dustin, un



venezolano que conducía una motocicleta; es decir, se trata únicamente de rumores; fue su hija quien le manifestó que era efectivo y, a partir de dichos antecedentes, la policía estableció la identidad del acusado. En consecuencia, su confesión de haber matado a Retamal Schultz, aunque orientada a su exculpación, constituye el único medio de corroboración de la declaración de lo declarado por la, a su vez, única testigo directa de los hechos.

Devuélvanse los documentos tenidos a la vista.

Comuníquese, regístrese y, ejecutoriada que sea, remítase al Juzgado de Garantía que corresponda, acorde a lo previsto en los artículos 14 letra f) y 113 inciso segundo del Código Orgánico de Tribunales, para los efectos previstos en los artículos 468, 469 y 470 del Código Procesal Penal.

Sentencia redactada por la señora Echeverría.

RUC N°2200166505-0

RIT N°198-2023

Pronunciada por la Sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Valparaíso, integrada por el juez titular don Germán Núñez Romero, quien la presidió, la juez titular doña Valeria Echeverría Vega y el juez suplente don Francisco Cabezas Vergara.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: SYPVXGHXXTP